

Estela Aldave Medrano y Carlos Gil Arbiol (eds.)

VOCES BÍBLICAS OLVIDADAS Y RECORDADAS

Ensayos de exégesis con perspectiva de género



LIBRO HOMENAJE A CARMEN BERNABÉ UBIETA

evd

VOCES BÍBLICAS OLVIDADAS Y RECORDADAS

Libro homenaje a Carmen Bernabé Ubieta

Voces bíblicas olvidadas y recordadas

Ensayos de exégesis
con perspectiva de género

Libro homenaje a
Carmen Bernabé Ubieta

Estela Aldave Medrano
y Carlos Gil Arbiol (eds.)

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Editorial Verbo Divino, 2024
Fotocomposición: José M.^a Díaz de Mendivil
Impresión: Liber Digital, Casarrubuelos (Madrid)
Impreso en España – *Printed in Spain*

Depósito legal: NA 1307-2024
ISBN 978-84-1063-046-8
ISBN ebook: 978-84-1063-047-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Índice de autores.....	11
Introducción.....	13
Reseña biográfica y bibliografía de Carmen Bernabé.....	33

PRIMERA PARTE ESTUDIOS BÍBLICOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Dina, la mujer violada (Gn 34)	51
Mercedes Navarro Puerto	
1. Introducción.....	51
2. La historia de Dina.....	51
3. Análisis del texto.....	52
4. La violación interpretada.....	59
Bibliografía.....	66
Miriam, una mujer de esperanza (Ex 2,1-10)	67
Nuria Calduch-Benages	
1. Introducción.....	67
2. La esperanza en la Biblia.....	68
3. Miriam en la Biblia.....	68
4. El prólogo del Éxodo y las mujeres.....	70
5. Miriam en Éxodo 2,1-10.....	71
6. Miriam, una mujer de esperanza.....	80
Bibliografía.....	81
En busca de las profetisas de la Biblia hebrea	83
Lidia Rodríguez Fernández	
1. Introducción.....	83
2. ¿También andan mujeres entre los profetas?.....	84
3. ¿Dónde están las profetisas?.....	86
4. Conclusión.....	95
Bibliografía.....	95
María Magdalena: primera evangelizadora	99
Consuelo Vélez y Eduardo de la Serna	
1. Introducción.....	99
2. Las distintas «magdalenas» en la historia.....	100

3. La «Magdalena» de la Biblia, especialmente en la obra lucana.....	106
4. A modo de conclusión.....	114
Bibliografía.....	114
Lucas 7,36-50: el poder del perdón.....	117
Sergio Rosell Nebreda	
1. Lucas 7,36-50. Una potente narración.....	117
2. Una mujer sin invitación.....	118
3. Dos formas de estar: Simón y Jesús.....	121
4. El séptimo arte en diálogo con la Escritura. El doble horizonte hermenéutico.....	122
5. <i>Los Miserables</i> y Lucas 7.....	124
6. Conclusiones.....	127
Bibliografía.....	130
La función de las emociones de Jesús en la oración de Getsemaní.....	133
Elisa Estévez López	
1. Concepción unitaria e interrelacionada del ser humano.....	135
2. Aproximación cognitiva a la comprensión de las emociones.....	137
3. Aproximación cognitiva de las emociones en el mundo grecorromano.....	139
4. La función de las emociones en los relatos de Getsemaní de Marcos y Mateo.....	141
Bibliografía.....	147
La enseñanza inclusiva de Jesús. Los «pares de género» en el «Documento Q».....	149
Santiago Guijarro Oporto	
1. Introducción.....	149
2. Los «pares de género».....	150
3. El origen de los «pares de género».....	155
4. Memoria social e identidad grupal.....	158
5. Conclusión.....	162
Bibliografía.....	163
La masculinidad del Crucificado. Una propuesta paulina todavía por desarrollar.....	165
Carlos Gil Arbiol	
1. Masculinidades en el siglo I d.C.....	167
2. La masculinidad «tóxica» de 1 Cor 5-7.....	170
3. La masculinidad del Crucificado.....	174
4. Conclusión.....	178
Bibliografía.....	178
Tabita no estaba sola.....	183
Rafael Aguirre Monasterio	
1. Los Hechos de los Apóstoles y la sección petrina de 9,31 a 12,25.....	184
2. El trabajo de otras dos mujeres.....	190
3. Conclusión: Tabita no está sola.....	196
Bibliografía.....	198
El ministerio de las mujeres en el evangelio de Juan.....	201
Mary Betty Rodríguez Moreno	
1. Introducción.....	201
2. Ministerio / <i>diakoneō</i>	202

3. La comunidad joánica.....	203
4. Conclusión.....	213
Bibliografía.....	214
Encuentro de Jesús con Marta y María en el contexto de la resurrección de Lázaro (Jn 11,1-44).....	217
Gaby Herrera Chávez	
1. Presentación y contexto.....	217
2. Itinerario de los encuentros.....	220
3. Repercusiones del encuentro.....	224
4. Conclusiones.....	228
Bibliografía.....	229
Imaginario femenino y fronteras identitarias en el libro del Apocalipsis.....	231
Estela Aldave Medrano	
1. Mujeres, banquetes, sexualidad y fronteras sociales.....	233
2. Lenguaje sexual y comidas en Apocalipsis.....	237
3. El conflicto en la iglesia de Tiatira.....	239
4. Conclusiones.....	244
Bibliografía.....	245
Diótrfes, ¿el malo de la película? (3 Jn 9-10).....	249
David Álvarez Cineira	
1. La figura enigmática de Diótrfes en 3 Jn.....	250
2. Explicaciones de las hostilidades entre el anciano y Diótrfes.....	257
3. Conclusión.....	263
Bibliografía.....	264

SEGUNDA PARTE

HISTORIA DE LA INTERPRETACIÓN DE TEXTOS
Y FIGURAS BÍBLICAS FEMENINAS

Conversaciones feministas desde el sepulcro. La autoridad epistémica de las mujeres y el kerigma postpascual.....	269
Mercedes Arbaiza Vilallonga	
1. El kerigma y la autoridad epistémica de las mujeres. Pensar desde el afuera.....	269
2. La epistemología feminista y el desafío de pensar con el cuerpo. La apertura a lo inédito.....	274
3. La paradoja del sepulcro y el tiempo nuevo.....	278
Bibliografía.....	282
¿La gran ausente? María Magdalena en el (Primer) Apocalipsis de Santiago.....	285
Juan Chapa	
1. El primer grupo: ¿tres o cuatro discípulas?.....	287
2. Las discípulas mencionadas.....	289
3. La discípula en discordia.....	295
4. ¿La ausencia de María Magdalena?.....	299
Bibliografía.....	300

Ecoteología y ecofeminismo: diferentes aproximaciones bíblicas, apócrifas y rabínicas	305
Tomás García Huidobro	
1. Introducción.....	305
2. Consideraciones críticas de la relación varón-naturaleza-mujer.....	305
3. Consideraciones positivas de la relación varón-naturaleza-mujer.....	311
4. Conclusión.....	318
Bibliografía.....	318
«La primera que vio y quería adorar a Jesús» (<i>Adversus Haereses</i> V,31,1).	
María Magdalena en Ireneo de Lyon	321
Fernando Rivas Rebaque	
1. Contexto literario y teológico de <i>Contra los herejes</i> V,31,1.....	321
2. Referencias bíblicas que preceden a la cita de María Magdalena.....	326
3. Cita de María Magdalena.....	329
4. Conclusiones.....	331
Bibliografía.....	333
El código doméstico en Tertuliano (<i>Apol.</i> 3.4). Un acercamiento desde la antropología cultural	335
Virginia Alfaro Bech	
1. Primer par de la relación: marido → mujer.....	336
2. Segundo par de la relación: padre → hijo.....	339
3. Tercer par de la relación: amo → esclavo.....	342
4. Conclusiones.....	345
Bibliografía.....	346
Mujer, creación y pecado.	
Eva en el pensamiento de Orígenes de Alejandría	349
Carme Soto Varela	
1. Introducción.....	349
2. Orígenes de Alejandría: pastor, estudioso y exégeta.....	349
3. Eva en las homilías y comentarios de Orígenes.....	351
4. Hijas de Eva: una memoria que no cesa.....	363
Bibliografía.....	364
El libro de Rut en la exégesis patrística	367
Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa	
Bibliografía.....	380
Jugar con la Torah: Biblia y «malas mujeres» en la <i>Ofrenda de Yehudah el misógino</i> (siglo XIII)	383
Aurora Salvatierra Ossorio	
1. A modo de introducción: Biblia y literatura hebrea medieval.....	383
2. <i>La ofrenda de Yehudah el misógino</i> , de Yehudah ibn Šabbetay.....	385
3. El relato y la Biblia hebrea.....	388
4. El discurso del ángel: la Biblia y los rabinos (y la maldad femenina).....	391
5. Una (muy breve) reflexión final.....	395
Bibliografía.....	396

Índice de autores

Rafael Aguirre Monasterio

Universidad de Deusto

Estela Aldave Medrano

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón
Facultad de Teología del Norte de España (Vitoria)

Virginia Alfaro Bech

Universidad de Málaga

David Álvarez Cineira

Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid

Mercedes Arbaiza Vilallonga

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

Nuria Calduch-Benages

Pontificia Universidad Gregoriana (Roma)

Juan Chapa

Universidad de Navarra

Eduardo de la Serna

Centro Salesiano de Estudios de Buenos Aires

Elisa Estévez López

Universidad Pontificia Comillas

Tomás García Huidobro

Pontificia Universidad Gregoriana (Roma)

Carlos Gil Arbiol

Universidad de Deusto

Santiago Guijarro Oporto
Universidad Pontificia de Salamanca

Gaby Herrera Chávez
Instituto de Estudios Teológicos.
Seminario Mayor San Jerónimo (Bolivia)

Mercedes Navarro Puerto
Universidad Complutense de Madrid

Fernando Rivas Rebaque
Universidad Pontificia Comillas

Lidia Rodríguez Fernández
Universidad de Deusto

Mary Betty Rodríguez Moreno
Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

Sergio Rosell Nebreda
Saint Louis University (Madrid)
Facultad SEUT

Aurora Salvatierra Ossorio
Universidad de Granada

Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa
Universidad Complutense de Madrid

Carme Soto Varela
Doctora en Teología

Consuelo Vélez
Pontificia Universidad Javeriana

Introducción

Estela Aldave Medrano
y Carlos Gil Arbiol

1. La relevancia de la crítica feminista y los estudios de género para la exégesis bíblica

Uno de los acontecimientos que explica el desarrollo de la exégesis bíblica en las últimas décadas y el modo en que la comprendemos hoy es la incorporación de las mujeres al quehacer teológico, exegético y hermenéutico. En la actualidad, tras recorrer un camino de varias décadas no exento de obstáculos ni dificultades, no se puede entender el estudio científico de la Biblia al margen de la aportación del género femenino. La incorporación de las mujeres en el ámbito de la teología, que dio origen a la exégesis feminista, no se entiende tampoco al margen de los movimientos de mujeres de los siglos XVIII y XIX, que reivindicaron sus derechos sociales y dieron lugar al feminismo. Fue en este contexto donde Elizabeth Cady Stanton publicó junto a otras mujeres *The Women's Bible* (1885), un hito histórico en tanto que, aunque con medios limitados a causa de la falta de formación exegética y teológica de las autoras, sacó a la luz textos bíblicos que habían fundamentado teológica e ideológicamente el lugar subordinado que las mujeres ocupaban en la sociedad. La teología feminista recorrió, así, sus primeros pasos a partir de la cuestión bíblica¹, hecho que no sorprende, dado el poder simbólico que poseen los textos bíblicos. Desde sus inicios, esta exégesis detectó que la Biblia puede promover tanto un lugar social y eclesial subordinado y secundario para las mujeres como todo lo contrario, ya que sus páginas poseen asimismo un enorme potencial transformador. En todo caso, el alcance social y político, también por ello eclesial, de la exégesis feminista está fuera de duda.

¹ Cristina Simonelli, «Teologia femminista alla prova della storia», *Carthaginensia* XXXVII/72 (2021) 365-390, aquí 383.

La exégesis feminista no se ha desarrollado de manera homogénea en todas las latitudes de nuestro planeta. Mientras que en Estados Unidos las teólogas feministas celebraron ya un congreso en 1971, del que surgirán después los estudios feministas sobre religión², y en el norte de Europa comenzaron también su andadura en un período más o menos similar, en España, al igual que en otros países del sur europeo, los inicios fueron más tardíos y con más dificultades³, debidas en buena medida a que las facultades de teología no estaban dentro de universidades del Estado, sino que pertenecían, como todavía hoy, al ámbito eclesiástico. Esto, a su vez, dificultaba el acceso de las mujeres a los estudios teológicos. Los obstáculos aumentaban para lograr la especialización bíblica.

A partir de la década de 1980 llegan a España los estudios feministas de teología y, con ellos, los acercamientos feministas a la Biblia. Al inicio, tienen como referentes sobre todo los trabajos de Estados Unidos y de América Latina, donde los estudios bíblicos feministas comienzan en la década de 1980, tras el surgimiento de la teología de la liberación, y se desarrollan crecientemente en la de 1990⁴. En este mismo período se publica el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993), que dio al fin carta blanca a la exégesis científica de la Biblia en ámbito católico. Dicho documento presenta el acercamiento feminista dentro de los acercamientos contextuales a la Biblia y supuso la aceptación por parte de la Iglesia de la interpretación feminista de los textos bíblicos.

La exégesis feminista, que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, asume distintas tareas, siendo el denominador común a todas ellas su carácter crítico, esto es, evidencia y denuncia la desigualdad que han

² Judith Plaskow, «Movimiento e inicio de la investigación: Los estudios bíblicos feministas durante la década de los setenta en los Estados Unidos», en *La exégesis feminista del siglo xx.*, ed. por E. Schüssler Fiorenza (La Biblia y las mujeres 20; Estella: Verbo Divino, 2015), 29-43; Claudia Setzer, «Feminist Interpretation of the Bible», en *The Oxford Handbook of the Bible in America*, ed. por P. C. Gutjahr (Oxford: Oxford University Press, 2018), 163-177, aquí 163-170; Mary E. Hunt, «Feminist Theologies: Looking Back to Look Ahead», *Carthaginensia* XXXVII/72 (2021) 323-338, aquí 324-327.

³ Para la historia en el sur de Europa, Mercedes Navarro Puerto, «Cartografía intercultural de los estudios bíblicos feministas: Europa del Sur», en *La exégesis feminista del siglo xx.*, ed. por E. Schüssler Fiorenza (Estella: Verbo Divino, 2015), 97-119.

⁴ Elsa Tamez, «Estudios bíblicos feministas en América Latina y el Caribe», en *La exégesis feminista del siglo xx.*, ed. por E. Schüssler Fiorenza (La Biblia y las mujeres 20; Estella: Verbo Divino, 2015), 44-61.

sufrido las mujeres a lo largo de la historia con un fin transformador. Entre las funciones de dicha exégesis, queremos destacar tres⁵. La primera, abordar textos de o sobre mujeres y rescatar del olvido personajes bíblicos femeninos, algunos de ellos, como en muchos casos del Nuevo Testamento, de historicidad indudable (los primeros trabajos exegéticos feministas fueron en buena medida de este tipo). La segunda función consiste en poner de relieve el carácter patriarcal de los textos a través del análisis crítico de las formulaciones literarias y teológicas que son fruto de un contexto cultural. Y, por último, otra función es acercarse de forma crítica a la historia de la interpretación, nunca exenta de condicionamientos históricos, sociales y culturales y que en no pocos casos han manipulado el sentido original de los textos y la comprensión de los mismos.

Todos estos ejemplos ponen de relieve que el resultado de la exégesis y de la hermenéutica tiene consecuencias de distinto carácter, tanto espirituales y pastorales como éticas y políticas, ya que del significado de los textos se extrae una forma de organización social. Estas tres facetas de la exégesis feminista son una pequeña muestra de un espectro mucho más amplio. Actualmente la bibliografía es muy extensa y los acercamientos muy variados. Cabe destacar la fecundidad del trabajo interdisciplinar, ya que la exégesis crítica feminista recurre en no pocas ocasiones a las aportaciones de otros ámbitos del saber, como la retórica, la historia antigua (contexto judío y grecorromano), la arqueología y la epigrafía o la antropología social, entre otros.

Por otra parte, la exégesis crítica feminista ha dado paso a los acercamientos de género, que ponen de relieve el carácter socialmente construido de los roles tradicionalmente atribuidos a las mujeres y a los varones. La exégesis con esta perspectiva hace uso del género como categoría de análisis para mostrar cómo los textos bíblicos se adaptan o desafían los valores atribuidos a cada género, valores que, por otra parte, tienden a naturalizarse y esencializarse. Los estudios de género abarcan

⁵ Marinella Perroni, «Diferentes métodos y aproximaciones feministas», en *La exégesis feminista del siglo xx*, ed. por E. Schüssler Fiorenza (Estella: Verbo Divino, 2015), 271-281, aquí 274-275. Véanse también algunas reflexiones en Adele Reinhartz y Marie-Theres Wacker, «Some Reflections on Feminist Biblical Hermeneutics for Liberation», en *Feminist Interpretation of the Bible and the Hermeneutics of Liberation*, ed. por S. Schroer y S. Bietenhard (London – New York: Sheffield Academic Press, 2003), 34-47.

un horizonte mayor, ya que no estudian únicamente cuestiones ligadas a las mujeres y a la construcción social, cultural y política de la feminidad, sino que incluyen a los varones y a la construcción de la masculinidad. Su perspectiva se ha visto ampliada en tiempos más recientes con la propuesta de los acercamientos interseccionales. Estos prestan atención a otros factores, como la raza, la clase social, el colonialismo, la heteronormatividad o la discapacidad, y destacan que la identidad no se construye únicamente sobre la base del género, sino de otros factores, estando todos ellos bajo estructuras de dominación. La perspectiva de la interseccionalidad, en definitiva, visibiliza la complejidad de las situaciones. No todas las mujeres viven bajo las mismas circunstancias; sus experiencias varían en función de si son de raza blanca o negra, ricas o pobres, de un país o continente u otro⁶, etc., y de la preponderancia que tenga cada uno de los factores respecto al resto.

Aunque el origen de las perspectivas de género e interseccional está muy ligado a los estudios críticos feministas, su valoración no es unánime por parte del feminismo. Algunas estudiosas alertan frente al peligro que, a su juicio, conllevan: en la medida en que estos acercamientos incluyen otros grupos sociales, la situación de desigualdad de las mujeres, al desplazarse al margen, pierde protagonismo y disminuye su alcance político y transformador. El debate sigue abierto a día de hoy⁷.

La exégesis feminista y los acercamientos de género en España no se pueden entender al margen del trabajo intelectual de Carmen Bernabé. La coincidencia de fechas entre el despliegue de su labor y el desarrollo de estas disciplinas teológicas no es casual. En los primeros períodos, las biblistas españolas eran muy pocas. A día de hoy, el número ha crecido sustancialmente, en buena medida gracias a que ella ha sido fuente de inspiración y de ánimo para generaciones posteriores. Los cambios sociales y eclesiales son lentos, pero en las últimas tres décadas se han producido transformaciones muy notables y con consecuencias significativas.

⁶ E. Schüssler Fiorenza, «Entre la investigación y el movimiento social: estudios feministas de la Biblia en el siglo xx», en *La exégesis feminista del siglo xx*, ed. por E. Schüssler Fiorenza (La Biblia y las mujeres 20; Estella: Verbo Divino, 2015), 10-27, aquí 15-24; Perroni, «Diferentes métodos y aproximaciones feministas», 275; Simonelli, «Teología feminista alla prova della storia», 376-381.

⁷ Perroni, «Diferentes métodos y aproximaciones feministas», 273.

Las aportaciones de Carmen Bernabé a las distintas áreas de la exégesis feminista han sido decisivas y se han manifestado tanto en congresos, jornadas y cursos como en sus publicaciones, como adelantamos aquí y se verá más claramente en la bibliografía que incluimos más adelante. Destaca su contribución, de alcance internacional, al conocimiento tanto de la figura histórica de María Magdalena y de su memoria posterior en el naciente cristianismo⁸, como también de otras mujeres del período bíblico y neotestamentario⁹. Como se podrá apreciar más adelante, fueron trabajos pioneros, varios de ellos en colaboración con otras colegas. Pero su aportación no se ha quedado aquí: ha abordado distintos pasajes bíblicos, sobre todo del Nuevo Testamento, desde una perspectiva crítica de género, mostrando los condicionamientos culturales de los mismos y sus consecuencias¹⁰, y se ha ocupado asimismo de cuestiones metodológicas de exégesis y hermenéutica feministas¹¹.

Respecto a su contribución al conocimiento de María Magdalena, numerosos trabajos después de su tesis doctoral, dedicada a estudiar las tradiciones primitivas sobre ella, han continuado la recuperación de su figura, tanto con estudios especializados como de divulgación. En ellos ha mostrado el proceso por el que los autores de la literatura primitiva fueron relegando su función e importancia en paralelo al proceso de asunción del patriarcado en las diferentes iglesias. En su tesis doctoral ya demostró que había habido un trabajo de edición en las tradiciones más antiguas para ocultar el protagonismo y la importancia de Magdalena y

⁸ Entre otros, Carmen Bernabé, *María Magdalena. Tradiciones en el cristianismo primitivo* (Estella: Verbo Divino, 1994); íd., «Mary Magdalene and the Seven Demons in a Social-Scientific Perspective», en *Transformative Encounters. Jesus & Women Re-viewed*, ed. por I. R. Kitzberger (Leiden: Brill, 2000), 203-223; íd., *Qué se sabe de... María Magdalena* (Estella: Verbo Divino, 2020).

⁹ Mercedes Navarro Puerto y Carmen Bernabé Ubieta, *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia* (Madrid: Claret, 1995); Carmen Bernabé Ubieta, «Rut y Noemí, el poder transformador de la solidaridad», *Revista Aragonesa de Teología* 34 (2011) 35-45; íd., «Esther, el poder subversivo y transformador de la risa», *Revista Aragonesa de Teología* 34 (2011) 23-34.

¹⁰ Una pequeña muestra en Carmen Bernabé Ubieta, «Of Eunuchs and Predators: Mtt 19,12», *Biblical Theology Bulletin* 33 (2003) 128-134; íd., «Espacio, género y comunidad en Juan», en *Tra pratiche e credenze. Traiettorie antropologiche e storiche. Un omaggio ad Adriana Destro*, ed. por C. Gianotto – F. Sbardella (Brescia: Morcelliana, 2017), 217-238.

¹¹ Entre otros, Carmen Bernabé Ubieta, «La Teología Feminista, un proyecto holístico», *Iglesia Viva* 191 (1997) 365-378.

evitar así que algunos grupos, no solo de mujeres, apelaran a su memoria para tener autonomía y libertad en las asambleas. En trabajos posteriores, Carmen también estudió la historia de la interpretación posterior de la memoria de Magdalena que generalmente estuvo al servicio de los intereses de quienes tenían el poder y querían mantener el orden patriarcal. Probablemente, este es el tema por el que Carmen es más conocida; los numerosísimos trabajos publicados sobre Magdalena dan cuenta de su importancia, hasta el punto de que hoy no se puede estudiar esta figura histórica sin recurrir a los estudios de Carmen Bernabé.

Por otra parte, Carmen también ha explorado otros aspectos estrechamente relacionados con la mirada feminista, como los modelos de masculinidad en los textos neotestamentarios. Una comunicación en un congreso internacional el año 2003 fue el punto de partida de varios artículos sobre el modelo de masculinidad que se descubre en Mt 19,1-12, el pasaje sobre el repudio¹². Este texto, que ha sido interpretado a veces como una legitimación del celibato, lo interpreta Carmen como una llamada a un modo de vida contracultural en la familia. Por una parte, el texto supondría una liberación para las mujeres sometidas en sus matrimonios a situaciones de abuso y dominación. Por otra parte, Jesús propondría en él una forma de relacionarse los varones con las mujeres que no todos podían entender porque contradice la búsqueda del honor y del prestigio que imperaba en aquella sociedad. El reino de Dios tendría, entonces, una serie de consecuencias radicales para el modo de organizar la casa de los creyentes. Sin duda, para muchos varones, lo que Jesús propone empuja a una «castración simbólica», al modo de los eunucos (puestos como ejemplo en el texto), que eran vistos como poco viriles y sin honor, de modo que los varones que aceptaban este desafío de Jesús resultaban estigmatizados social, cultural y religiosamente.

Cabe señalar, por último, la valiosa contribución de Carmen a colecciones representativas de la exégesis feminista en España, tanto por publicar sus trabajos en ellas como por su labor en la dirección y consejo asesor. Del conjunto, destacamos tres. En primer lugar, el ambicioso e inestimable proyecto internacional en cuatro lenguas, *La Biblia y las*

¹² Cf. Bernabé, «Of Eunuchs and Predators: Mtt 19,12»; *íd.*, «Redefinición del patrón de masculinidad y las relaciones matrimoniales de la casa-familia en la comunidad mateana (Mt 12,1-12)», *QOL. Revista Bíblica Mexicana* 50 (2009) 3-42.

mujeres, que cuenta ya con trece volúmenes publicados (el proyecto abarca veintiuno) y que aborda tanto la literatura bíblica canónica y apócrifa como la historia de su recepción; en ámbito hispano está coordinado por Mercedes Navarro Puerto y es editado por Verbo Divino¹³. En segundo lugar, la colección *En clave de mujer*, de la editorial Desclée De Brouwer, donde se han publicado trabajos originales en español, entre ellos algunos de Carmen¹⁴, y se han traducido asimismo algunos números de la colección *A Feminist Companion to*. Por último, la colección «Aletheia», de la Asociación de Teólogas Españolas y publicada también por Editorial Verbo Divino¹⁵.

2. La importancia de los orígenes del cristianismo

Sin perder la perspectiva de género que ha identificado la exégesis de Carmen, su otra gran contribución han sido los estudios sobre los orígenes del cristianismo. Estos crecieron exponencialmente, con nuevas perspectivas, tras la última ola de estudios sobre la figura histórica de Jesús en la última parte del siglo xx, cuando Carmen se incorporó a la docencia. Las mismas herramientas hermenéuticas y características que habían impulsado los estudios sobre Jesús de Nazaret se utilizaron entonces para estudiar la pluralidad de tradiciones y grupos en el naciente cristianismo. Estaba en la palestra una imagen heredada de tiempos anteriores, muy condicionada por el contexto teológico en el que se

¹³ Carmen Bernabé Ubieta, «Formas de vida en los Hechos Apócrifos de los Apóstoles: ¿castidad como autonomía?», en *Apócrifos cristianos antiguos. Textos marginales del cristianismo primitivo*, ed. por O. Lehtipuu y S. Petersen (La Biblia y las mujeres 7; Estella: Verbo Divino, 2022), 133-150.

¹⁴ Los trabajos de Carmen en la colección son Carmen Bernabé, «Yo soy la resurrección», en *Y vosotras, ¿quién decís que soy yo?*, ed. por I. Gómez-Acebo (Bilbao: DDB, 2000), 279-325; íd., «María Magdalena y los siete demonios», en *María Magdalena, de apóstol a prostituta y amante*, ed. por I. Gómez Acebo (Bilbao: DDB, 2007), 19-59.

¹⁵ Carmen Bernabé Ubieta, «María Magdalena: la autoridad de la testigo enviada», en *Mujeres con autoridad en el cristianismo primitivo*, ed. por C. Bernabé (Estella: Verbo Divino, 2007), 19-48; íd. (ed. e introducción), *Con ellas tras Jesús. Mujeres modelo de identidad cristiana* (Estella: Verbo Divino, 2010); íd., «De místicas, brujas y feministas cristianas: la experiencia de Dios que implica y complica», en *Mujeres, mística y política*, ed. por S. Bara Bancel (Estella: Verbo Divino, 2016), 253-267.

estudiaba y por algunos modelos filosóficos en desuso¹⁶. Esta nueva ola de estudios sobre los orígenes del cristianismo ha aportado diversas conclusiones, que se podrían resumir, sin afán exhaustivo, en estas seis.

En primer lugar, la mayor pluralidad de tradiciones y grupos diversos de seguidores de Jesús que se multiplicaron a lo largo de los dos primeros siglos¹⁷. En segundo lugar, la dificultad de identificar a cada uno de ellos con etiquetas simples o con trayectorias únicas, porque se fusionan y apartan unas de otras constantemente a lo largo de este tiempo en los lugares en los que coinciden y se separan¹⁸. En tercer lugar, y en continuidad con lo anterior, la escasa utilidad de las etiquetas «ortodoxia» y «heterodoxia» que se venían usando, puesto que durante este tiempo todavía son conceptos en construcción, que se elaboran a partir de los conflictos de unos grupos con otros¹⁹. En cuarto lugar, la generalización de conceptos como marginalidad, minoridad o irrelevancia junto con otros como paciencia, resistencia, intersticialidad o asimilación para explicar el paulatino crecimiento de estos grupos diversos de seguidores de Jesús que, no obstante su marginalidad, lograron abrirse paso hasta el siglo IV con notable expansión²⁰. En quinto lugar, la profunda revisión de la relación de los grupos de creyentes en Cristo con el judaísmo hegemónico tras la guerra judía del año 70 d.C., que había marcado el

¹⁶ Véase la introducción de Carmen Bernabé Ubieta, Carlos Gil Arbiol y Rafael Aguirre, *Reimaginando los orígenes del cristianismo* (Estella: Verbo Divino, 2008), 9-21, y la bibliografía ahí reflejada.

¹⁷ Cf. Rafael Aguirre (ed.), *Así empezó el cristianismo* (Estella: Verbo Divino, 2010).

¹⁸ Cf. Jens Schröter, Simon Buttica y Andreas Dettwiler, *Receptions of Paul in Early Christianity. The Person of Paul and His Writings Through the Eyes of His Early Interpreters* (Berlin: De Gruyter, 2018); Markus Vinzent, *Writing the History of Early Christianity: From Reception to Retrospection* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019); Chris Keith, Helen K. Bond, Christine Jacobi y Jens Schröter, *The Reception of Jesus in the First Three Centuries: Volume One: From Paul to Josephus: Literary Receptions of Jesus in the First Century CE* (London: T&T Clark, 2020); Cambry G. Pardee y Jeffrey M. Tripp (eds.), *Sacred Texts & Sacred Figures: the Reception and Use of Inherited Traditions in Early Christian Literature: A Festschrift in Honor of Edmondo F. Lupieri* (Turnhout: Brepols, 2022); František Ábel (ed.), *Receptions of Paul During the First Two Centuries: Exploration of the Jewish Matrix of Early Christianity* (Lanham: Lexington Books, 2023).

¹⁹ Cf. Judith Lieu, *Marcion and the Making of a Heretic: God and Scripture in the Second Century* (New York: Cambridge University Press, 2015); John-Christian Eurell, «Rehabilitating Some Early Heretics The Rhetoric of Heresy and Christian Diversity in the Second Century», *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 98 (2022) 313-330.

²⁰ Cf. Rafael Aguirre Monasterio (ed.), *De Jerusalén a Roma. La marginalidad del cristianismo de los orígenes* (Estella: Verbo Divino, 2021).

llamado *parting of the ways* en la perspectiva histórica anterior, pero que en esta última corriente de estudios está siendo aparcada mientras se buscan nuevos modelos que se ajusten mejor a la compleja realidad de muchos grupos de cristianos que se identifican a sí mismos también como judíos mientras otros muchos viven esa situación en tensión o como algo incompatible²¹. Y, en sexto lugar, la presencia cada vez más explícita y abundante de nuevas disciplinas que se utilizan como herramientas hermenéuticas para analizar los datos exegéticos, entre las que se encuentran las ciencias cognitivas y las experiencias extraordinarias, la psicología y los estudios sobre las emociones, la geografía social y la territorialidad, la medicina antigua y los conceptos de corporalidad y masculinidad, la antropología cultural, la arqueología y sus nuevos hallazgos, la historia de las religiones y los nuevos conceptos de religión, etnicidad o pueblo, etc.²². Estas seis características de los estudios recientes de los orígenes del cristianismo, como se ha dicho, no son exhaustivas; solo pretenden ofrecer una idea de la riqueza y, sobre todo, de algunas de las perspectivas en las que Carmen ha contribuido de modo muy notable.

El Grupo de Investigación sobre Orígenes del Cristianismo al que ella ha pertenecido desde el inicio es un buen ejemplo de ello. Este grupo tiene una página web en la que sus miembros publican sus trabajos (individuales y conjuntos) además de otros proyectos académicos y docentes²³. Más de veinte años de estudio han dado lugar a diversas obras colectivas²⁴ en las que Carmen ha contribuido con su propia perspectiva. Entre los temas que ha abordado dentro del área de los orígenes del cristianismo destacan estos: el uso de la categoría de territorialidad («lugar») para estudiar los grupos humanos, sus prácticas y la relación con el entorno; también, el estudio de las asociaciones voluntarias como modelo usado (con matices) por los primeros creyentes para organizar

²¹ Cf. Maria Armida Nicolaci (ed.), *Oltre la 'separazione delle vie'. Nuovi modelli interpretativi delle origini cristiane* (Trapani: Il Pozzo di Giacobbe, 2024).

²² Cf. Susan Ashbrook Harvey (ed.), *The Oxford Handbook of Early Christian Studies* (Oxford: Oxford University Press, 2011).

²³ Véase www.origenesdelcristianismo.com.

²⁴ Rafael Aguirre Monasterio, *Así empezó el cristianismo*; Rafael Aguirre Monasterio *et al.*, *El Nuevo Testamento en su contexto: Propuestas de lectura* (Estella: Verbo Divino, 2013); Rafael Aguirre Monasterio (ed.), *Así vivían los primeros cristianos: evolución de las prácticas y las creencias en el cristianismo de los orígenes* (Estella: Verbo Divino, 2017); *íd.*, *De Jerusalén a Roma*.

las asambleas; además, Carmen ha estudiado la literatura apócrifa para comprender mejor el contexto literario del Nuevo Testamento y, por otra parte, también ha dedicado varios artículos a la tarea de la hermenéutica bíblica y sus diversos métodos y herramientas. Buena parte de estos temas, como se puede apreciar en su bibliografía, están también atravesados de la perspectiva de género.

Entre estos trabajos destacamos dos, para dar una idea de su contribución al área. En un artículo del año 2017²⁵ Carmen estudió las comunidades joánicas a partir de conceptos ofrecidos por la geografía social, en concreto la categoría de territorialidad utilizada por Robert Sack. Esta intenta explicar los mecanismos por los que personas o grupos de poder controlan a otras personas o colectivos mediante la delimitación y el control del espacio físico en un área determinada. Esta mirada descubre que las sociedades tienden a asignar «lugares» concretos a cada persona o grupo, dependiendo de sus características (género, prestigio, ciudadanía, bienes, etc.). Así, cada lugar asigna unas determinadas relaciones y prácticas en él, mientras que impide otras. Pues bien, Carmen mostró que en el evangelio de Juan hay una casi total ausencia de espacios domésticos que coincide con la promoción de un tipo de relaciones comunitarias caracterizadas por la paternidad de Dios solo, unas relaciones entre iguales, horizontales y abiertas. Las comunidades joánicas parecen imaginar espacios («tercer espacio»), al margen de otros conocidos (como templo o casa) en los que expresar unas nuevas relaciones sociales entre los hermanos y hermanas, amigos de la comunidad. En este sentido, Carmen mostró que el cuarto evangelio no estaba aliado con la tendencia que aparece en otras corrientes de creyentes de comienzos del siglo II (como las Cartas Pastorales) en las que se impone el modelo patriarcal para la organización de las asambleas

El segundo trabajo que destacamos es un artículo de 2006²⁶ que apareció como «Nota bibliográfica» en la revista, pero que era mucho más que eso, porque ofrecía una visión panorámica de las asociaciones voluntarias, recogiendo los datos más útiles de estas para los estudios de

²⁵ Cf. Carmen Bernabé, «Espacio, género y comunidad en Juan», en *Tra pratiche e credenze. Traiettorie antropologiche e storiche. Un omaggio ad Adriana Destro*, ed. por C. Gianotto y F. Sbardella (Brescia: Morcelliana, 2017), 217-238.

²⁶ Cf. Carmen Bernabé, «Asociaciones y familias en el mundo mediterráneo antiguo», *Estudios Bíblicos* 64 (2006) 99-125.

los orígenes del cristianismo; era una especie de *reader digest* junto con un manual de instrucciones de uso. El artículo tenía una primera parte sobre la historia de la investigación de las asociaciones; una segunda en la que mostraba cómo se había utilizado este modelo para interpretar el naciente cristianismo; y una tercera parte en la que analizaba ella misma cuales eran las características más sobresalientes de las asociaciones a partir de las fuentes (la terminología utilizada, el tamaño, la clasificación de su diferencia con ejemplos; la cuestión del género en ellas; las funciones sociales y su legalidad; su organización interna y las posibilidades para su comparación con las asambleas cristianas). Con este artículo, Carmen ofreció un ejercicio propio de estudio y síntesis de este tema y, además, una herramienta muy útil para cualquier estudioso de lengua española que quisiera acercarse al mundo de las asociaciones voluntarias, que tanto ha influido en nuestro conocimiento del naciente cristianismo.

3. Plan de este libro

Hemos destacado en los apartados anteriores los dos temas que sobresalen en la carrera académica de Carmen: por una parte, la crítica feminista y los estudios de género y, por otra, la exégesis bíblica y de la literatura de los orígenes del cristianismo. En ambos hemos podido descubrir su aportación a cada campo, con contribuciones que han sido referencia para muchos investigadores e investigadoras. Ambos temas nos han servido para articular este libro que, lejos de una recopilación o miscelánea de diversos trabajos, hemos concebido como una modesta contribución a ambos campos por estudiosos y estudiosas que aprecian y valoran su contribución académica. Por ello, es de agradecer que todos los capítulos que componen esta obra han sido pensados, escritos y presentados *ex novo*. Cada autor o autora ha hecho un notable esfuerzo para adaptar su pericia y su campo de conocimiento de modo que coincida en algún punto con los de Carmen, aunque supusiera salirse de su área más conocida. Por ello, el resultado es una obra coherente que sirve al avance del conocimiento en la confluencia de las áreas feminista y exegética de la academia, además de un homenaje merecido a quien ha hecho de estas áreas su objetivo científico.

Todos los capítulos, por tanto, integran alguno de esos dos temas o ambos. Resulta muy natural su división en dos partes. La primera integra aquellos dedicados a los estudios bíblicos en los que se ha incluido,

de algún modo, una perspectiva de género. La segunda recoge los capítulos que estudian la interpretación posterior de textos o figuras bíblicas, también con alguna perspectiva de género. En las dos partes, esta perspectiva de género aparece bien como una pregunta explícita que forma parte de la metodología utilizada para su investigación, o bien como una intuición o interés más lejano, que se recupera en algún momento del discurso, por ejemplo, en las conclusiones. Todos, por lo tanto, se hacen eco de los trabajos de Carmen para aportar más luz en estos campos del conocimiento. Presentamos brevemente el contenido de cada uno de estos capítulos.

a. Primera parte: estudios bíblicos con perspectiva de género

El primer trabajo de esta parte está a cargo de la profesora Mercedes Navarro, quien aborda la escena bíblica de la violación de Dina a manos de Siquén («Dina, la mujer violada [Gn 34]»). Desde el inicio, la historia de Dina aparece bajo la marca del estigma: es la hija de Lía, la esposa menos querida de Jacob, y, a diferencia de sus hermanos varones, no es considerada parte de los descendientes del patriarca. La autora ofrece un agudo análisis narrativo de la escena, aportando asimismo datos que ayudan a comprender cómo se percibían y valoraban las agresiones sexuales en la antigüedad. El estudio destaca la forma en que el relato, a través de los personajes que intervienen en la historia, va desplegando distintas visiones sobre la violación (agresión, deshonor, prostitución, alianzas matrimoniales y con otros pueblos) que están estrechamente relacionadas con el lugar social de las mujeres y la comprensión de su sexualidad.

La profesora Nuria Calduch se acerca a la figura veterotestamentaria de Miriam, el personaje femenino más importante de los libros de Éxodo y Números, con el fin de descubrir qué aporta a una cuestión central de la humanidad: la esperanza («Miriam, una mujer de esperanza [Ex 2,1-10]»). Tras un rastreo por los libros y textos bíblicos en los que aparece nombrada, la autora elige Ex 2,1-10, narración que describe la alianza que se produce entre dos mujeres gracias a la intervención de Miriam. Todas actúan desobedeciendo las órdenes del Faraón, con un propósito común: salvar la vida amenazada del recién nacido Moisés. Calduch pone de manifiesto la ironía que atraviesa el relato, así como el poder evocador y transformador del personaje de Miriam.

La profesora Lidia Rodríguez estudia la presencia de algunas mujeres, nominadas y anónimas, entre las profetas conocidas en la Biblia hebrea

(«En busca de las profetisas de la Biblia hebrea»). Después de estudiar la importancia del profetismo femenino, busca recuperar a algunas de aquellas profetisas que la tradición ha tendido a invisibilizar, como Miriam, Débora, Julda, Noadías, además de otras anónimas. La conclusión de la autora es que no se pueden determinar diferencias significativas entre estas y sus homólogos varones en la función desempeñada en medio de su pueblo. Sin embargo, la preeminencia del modelo de Moisés como profeta varón oscurecerá a la larga los modos proféticos femeninos más vinculados con la corporalidad, el canto o la danza, el embarazo o el parto.

En el siguiente capítulo a cuatro manos, los dos profesores (Consuelo Vélez y Eduardo de la Serna) parten de los trabajos de Carmen Bernabé sobre la evolución de las tradiciones de María Magdalena en la historia del cristianismo y recuperan la importancia de la memoria justa de Magdalena, libre de los presupuestos patriarcales («María Magdalena, primera evangelizadora»). Así, logran mostrar que la imagen de «apóstola» y «testiga» (como ellos optan por llamarla) es la que mejor da cuenta de los datos históricos y exegéticos. Ambos autores buscan recuperar su figura frente a reconstrucciones falsas posteriores, a la vez que homenajean a quien más ha contribuido a hacerlo en los últimos decenios.

El trabajo del profesor Sergio Rossell, quien se acerca a la escena lucana de la unción de Jesús («Lc 7,36-50: El poder del perdón») destaca por su novedad y creatividad. En primer lugar, Rosell aborda el texto desde el punto de vista literario y teniendo asimismo en cuenta datos sobre el contexto social y cultural que permiten entender mejor la escena. El autor presta atención, sobre todo, al hecho de que quien unge a Jesús en Lucas es una mujer pecadora que recibe el perdón. Este motivo se convierte en el central de la segunda parte del estudio, en el que se interpreta el pasaje evangélico en diálogo con la novela de Víctor Hugo, *Los miserables*, y su versión cinematográfica de 1998 dirigida por Billie August.

La profesora Elisa Estévez se suma a la creciente tendencia que estudia las emociones humanas y divinas en los textos bíblicos, en coherencia con la comprensión de aquellas como parte integral de la racionalidad («La función de las emociones de Jesús en la oración de Getsemaní»). Así, la autora estudia el relato de la oración de Jesús en Getsemaní para mostrar que, leído como acontecimiento emocional, destaca el papel central del cuerpo y las emociones, que se presentan como canal de

conocimiento para Jesús y para el lector. Este ejercicio supera el binarismo ilustrado que separa emoción de razón, subjetivo de objetivo o particular de universal, y, así, revisa las relaciones de poder entre hombres y mujeres, contribuyendo al discurso de nuevas subjetividades y a la transformación de las prácticas sociales.

El profesor Santiago Guijarro estudia un pequeño grupo de dichos de Jesús, transmitidos en el Documento Q, en el que se ilustran actividades propias de varones y de mujeres de modo paralelo, y que se han llamado «pares de género» («La enseñanza inclusiva de Jesús en Q»). La investigación concluye que este tipo de composiciones no proceden de Jesús, sino que son el resultado de un proceso característico del Documento Q, donde sus transmisores elaboraron la memoria comunicativa y cultural para construir una identidad discipular compartida. Esta tenía, entre sus características, el rasgo de ser inclusiva a varios niveles (retórica, representativa y pragmática) tanto para varones como para mujeres.

El estudio del profesor Carlos Gil aborda el modelo de masculinidad que subyace a algunos pasajes de 1 Cor («La masculinidad del Crucificado. Una propuesta paulina todavía por desarrollar»). El autor dirige su mirada en primer lugar al contexto grecorromano, donde existía un modelo normativo de varón (*andreia*) que constituía el canon en el que todos se medían, tanto los varones (más cerca del ideal) como las mujeres (más lejos del mismo). Señala, asimismo, cómo en el siglo I d.C. la realidad era más compleja de lo que puede parecer, ya que existían dos modelos de masculinidad predominantes: uno que subrayaba la agresividad y otro el dominio de sí. En su estudio, Gil pone de relieve la denuncia que hace Pablo a los varones de Corinto por vivir según el primer modelo (agresividad), mientras que les propone el segundo (autodominio). Para ello, el apóstol remite a la paradójica lógica del Crucificado, que representa un modo de masculinidad marginal; es a él a quien el propio Pablo toma como modelo y a quien también su audiencia debe imitar.

El profesor Rafael Aguirre estudia las tradiciones recogidas en un pasaje del libro de los Hechos de los Apóstoles que narra la presencia de varias mujeres en Jope y la muerte de una de ellas («Tabita no estaba sola»). Aguirre destaca el papel de un grupo de viudas que, a través de su trabajo manual, realizaban tareas de servicio a la comunidad, especialmente a los necesitados. Asimismo, las compara con otras dos mujeres de gran protagonismo en el relato de Hechos: Lidia en Filipos y Prisca en Corinto y Roma. En ambos casos se trata también de grupos

de mujeres vinculados con las nominadas, que trabajaban manualmente como parte de su función evangelizadora y de liderazgo en sus comunidades. Las tres aparecen como mujeres con una notable iniciativa, con un liderazgo en sus respectivas comunidades, trabajando junto con otras manualmente en servicios vinculados con la evangelización.

El trabajo de la profesora Meri Rodríguez está centrado en el ministerio que desarrollan las mujeres en el cuarto evangelio, en concreto, en la cuestión de la *diakonía* («El ministerio de las mujeres en el evangelio de Juan»). Tras profundizar en el significado y uso de este término en el contexto grecorromano y en el NT, Rodríguez da paso a presentar qué estilo de vida y qué modelo de relaciones humanas asoman en las páginas del cuarto evangelio, sobre todo en los relatos en los que aparecen personajes femeninos. La autora aborda desde esta perspectiva la escena de Caná (2,1-12), la protagonizada por la mujer de Samaría (4,4-42), Marta (11,1-44), María de Betania (12,1-8) y María Magdalena (20,1-18) para poner de relieve el tipo de ministerio que representa cada una de ellas.

La profesora Gaby Herrera aborda el pasaje del cuarto evangelio protagonizado por María y Marta de Betania en el que Jesús devuelve a la vida a su hermano Lázaro, y lo hace mediante un estudio de tipo narrativo («Encuentro de Jesús con Marta y María en el contexto de la resurrección de Lázaro [Jn 11,1-44]»). Tras ubicar la historia en su contexto literario, la autora se centra, sobre todo, en los encuentros que acontecen en la escena. El primero de ellos, entre Jesús y las dos mujeres, quienes son las verdaderas protagonistas del relato. El segundo, entre Jesús y Lázaro. Por último, entre Jesús y el grupo genérico de los judíos, dentro del cual se producen reacciones tanto de fe como de rechazo. La escena, en definitiva, presenta la importancia que tiene «creer» en el cuarto evangelio, una fe que posibilita reconocer la verdadera identidad de Jesús.

La profesora Estela Aldave estudia la figura de Jezabel en Ap 2,20-23 («Imaginario femenino y fronteras identitarias en el libro del Apocalipsis») para mostrar, por una parte, el contexto antropológico que explica el carácter conflictivo de la alusión y, por otro, su utilización para crear fronteras de identidad y separación entre los destinatarios del texto y ciertas prácticas culturales que el autor desprecia. Las aportaciones de la antropología cultural que han asociado el cuerpo físico al cuerpo social le permiten a Aldave mostrar cómo asemeja el autor de Ap la participa-

ción en banquetes inadecuados con prácticas sexuales ilícitas y, así, descartarlas. La preocupación del autor sagrado, sin embargo, no es la comida o las relaciones sexuales, sino la injusticia social y económica, como muestra Aldave. Así, el autor de Ap se sirve de presupuestos culturales sobre la debilidad y porosidad del cuerpo femenino para crear fronteras de identidad mediante la separación de prácticas contrarias al proyecto del Dios de Israel y del Cordero, Cristo.

El último trabajo de la primera parte corre a cargo del profesor David Álvarez, quien dedica su estudio a la obra conocida como tercera carta de San Juan, en concreto, al principal conflicto que se detecta en ella entre «el presbítero» y Diótrefes, un personaje notablemente enigmático («Diótrefes, ¿el malo de la película? [3 Jn 9-10]»). Tras un análisis pormenorizado de los versículos que la carta destina a presentar a este fascinante varón, Álvarez ofrece al lector las principales interpretaciones que los exégetas han hecho de él; las diferencias de acentos (cuestiones de política y autoridad eclesial, diferencias doctrinales, el ejercicio de la hospitalidad, procedencia religiosa) pueden ser vistos como consecuencia de su carácter escurridizo; Diótrefes se resiste a ser fácilmente clasificado. La situación, en todo caso, es un vivo ejemplo de los procesos de generación de fronteras ocasionados por cuestiones de identidad.

*b. Segunda parte: historia de la interpretación de textos
y figuras bíblicas femeninas*

La segunda parte del libro, dedicada a la historia de la interpretación bíblica, comienza con el estudio de la profesora Mercedes Arbaiza («Conversaciones feministas desde el sepulcro. La autoridad epistémica de las mujeres y el kerigma postpascual»). La autora estudia la memoria de las mujeres en los inicios del movimiento de Jesús y el carácter transgresor e innovador que supuso el desarrollo de una autoridad epistémica femenina («ve y di») en la base de este movimiento y en la construcción de las comunidades. Arbaiza analiza el poder de producir conocimiento y saber práctico a través de la experiencia corporal y emocional de estas mujeres junto al sepulcro y en espacios femeninos («pensar desde el afuera», según M. Foucault) que pudieron pensar lo que todavía no había sido representado («sentipensar») y darle unas posibilidades insospechadas a aquel movimiento marginal. La resurrección, afirma Arbaiza, se pensó con el cuerpo, la anunciaron quienes estaban en una posición subalterna y ello produjo la experiencia de lo inédito y singular. Así,

destaca la agencia de las mujeres que experimentaron de un modo radicalmente nuevo la vida del Resucitado y el futuro del movimiento iniciado por él, precisamente, en la reproducción de aquellas experiencias emocionales marginales.

El profesor Juan Chapa estudia una obra procedente de la biblioteca de Nag Hammadi en la que aparecen mencionadas siete mujeres discípulas de Jesús, a quienes se les aparece el Resucitado («¿La gran ausente? María Magdalena en el Primer Apocalipsis de Santiago»). En esta obra, Jesús presenta estas siete mujeres a Santiago como modelo de discipulado. El capítulo aborda la aparente ausencia de la figura de María Magdalena, que asoma en casi todas las demás listas de discípulas de la literatura del naciente cristianismo, y ofrece diversas posibles respuestas: bien era de sobra conocida y no era necesario mencionarla, bien representaba un modelo de discipulado que no coincidía con el que representaba Santiago en el texto, bien es una de las que son aludidas en el texto anónimamente. La cautela del autor deja abierta la pregunta, mientras muestra la relevancia del discipulado de mujeres en los orígenes del cristianismo.

El profesor Tomás García Huidobro aborda los primeros capítulos del Génesis desde una sensibilidad ecológica y feminista («Ecoteología y ecofeminismo: Diferentes aproximaciones bíblicas, apócrifas y rabínicas»), consciente de que los relatos bíblicos de los orígenes han servido para legitimar relaciones de dominio, ya sea del ser humano frente al mundo natural, ya sea del varón hacia la mujer. Tras el análisis de algunos de los pasajes bíblicos más controvertidos a estos efectos, Huidobro presenta la relectura que hacen de los mismos tanto textos apócrifos como rabínicos, entre ellos, *La creación de Adán*, *La cueva de los tesoros*, *El mar de Tiberiades* o *El libro de las revelaciones de Clemente*. En ellos, el autor descubre claves interpretativas más sensibles al cuidado de las realidades vulnerables.

El estudio del profesor Fernando Rivas aborda la relectura patrística de la figura de María Magdalena; en concreto, se centra en el único escrito de Ireneo donde se alude a ella, *Contra los herejes* («La primera que vio y quería adorar a Jesús». *Adversus Haereses* V,31,1. María Magdalena en Ireneo de Lyon»). La mención de María aparece en la quinta parte de la obra, dedicada a la resurrección de la carne; dentro de ella, además, ocupa el último lugar, donde Ireneo remite a las Escrituras para mostrar que Dios es Creador y Padre. Rivas muestra la importancia que tiene

María Magdalena en la argumentación de Ireneo en un período, precisamente, en el que esta discípula había sido relegada a un segundo plano por la tradición. Ella es presentada como testigo cualificada de la resurrección corporal de Jesús, un aspecto este, el del cuerpo, negado por las corrientes gnósticas rebatidas por el lionés.

La profesora Virginia Alfaro estudia cómo Tertuliano, autor de la segunda mitad del siglo II y comienzos del siglo III, utilizó los llamados códigos domésticos, el topos literario de la organización patriarcal de la casa, para defender a los creyentes de Cartago en un entorno adverso y hostil, aunque próspero («El código doméstico en Tertuliano»). En esta obra, Tertuliano aborda los problemas cotidianos en las casas en las que alguno de los miembros subordinados (mujeres, esclavos, hijos) se hace seguidor de Jesús, con los problemas que ello supone para el *paterfamilias*, porque minaba las bases de las relaciones sociales en el interior de sus casas. Con su estrategia, el autor busca reducir las tensiones familiares denunciando los excesos del amo no cristiano, pero defendiendo el lugar de los nuevos creyentes que habían manifestado una conducta contracultural al desafiar al *paterfamilias*.

La profesora Carme Soto se ocupa de la presentación que hace Orígenes de la figura bíblica femenina posiblemente más utilizada con fines ideológicos por la historia de la interpretación: Eva («Mujer, creación y pecado. Eva en el pensamiento de Orígenes de Alejandría»). Tras introducir al lector en el pensamiento y acercamiento a las Escrituras del alejandrino, Soto va desgranando cómo esta figura entiende los dos relatos creacionales y las relaciones entre varón y mujer derivadas de ellos (Gn 1,26-28; 2,22-24), así como la narración de la caída (Gn 3). En su comprensión destacan la subordinación de la mujer respecto al varón y la vinculación de las mujeres a la culpa. La autora presenta asimismo la influencia cultural y eclesial que ha ejercido su propuesta hasta la actualidad.

La profesora Guadalupe Seijas estudia cómo ha sido interpretado el personaje de Rut (del libro bíblico homónimo) en la literatura patrística, mostrando una coincidencia en la analogía de este personaje con la iglesia de los gentiles («El libro de Rut en la exégesis patrística»). El hecho de haber dejado la patria, la familia y las costumbres idólatras para adorar al Dios de Israel es el motivo de la alabanza que Rut recibe. Además, Rut se convierte también en modelo de conducta para las mujeres creyentes por su modestia, amabilidad, piedad y compasión. Rut reproduce ma-

yoritariamente en estos comentarios los valores culturalmente aceptables en la época patrística en la que se interpreta. Solo Efrén el Sirio se atreve a recuperar algún detalle bíblico que se aparta de esas convenciones, para subrayar su inteligencia y decisión, su atrevimiento y ruptura de las convenciones cuando es necesario para transformar las circunstancias adversas que la rodean. Con este autor se inicia una corriente marginal de interpretación que desembocará en las lecturas feministas contemporáneas.

Por último, la profesora Aurora Salvatierra estudia una obra del siglo XIII, «La ofrenda de Yehuda», escrita por Yehudah ibn Šabbetai para un público judío ibérico («Jugar con la Torah»). Se trata de una composición ejemplar que revela la confluencia de diversas tradiciones literarias y culturales y en la que los lectores deben decodificar su sentido a partir de continuas alusiones a textos bíblicos. Como ella misma dice: «El argumento es sorprendente (un héroe célibe), los personajes contradictorios (las “malas” mujeres son en realidad quienes defienden las normas judías) y el final desconcertante: tras un juicio en el que Zerah es condenado, Yehudah-autor confesará su amor por su esposa y el carácter ficticio de lo contado». Con los adecuados textos bíblicos como clave, el sentido de esta obra despliega un entretenimiento más allá de lo aparente. El uso ambiguo de los modelos femeninos es una característica de la obra; así, utilizando el humor, la obra se revela como un ejercicio de revisión de determinadas categorías culturales de género.

Reseña biográfica y bibliografía de Carmen Bernabé

Estela Aldave y Carlos Gil

Una biografía académica no puede prescindir de la vida de quien la ha protagonizado; ningún estudioso, por muy bien que lo haga, puede desligar su vida personal de su actividad investigadora. De hecho, ni siquiera es deseable, porque la investigación debe no pocos impulsos al interés personal, a las pasiones y experiencias vitales que hacen tomar decisiones y señalan caminos inexplorados. No obstante, en estas páginas nos vamos a limitar a algunos trazos suficientes y significativos que permitan dibujar el perfil de una investigadora de los textos bíblicos a la que, como se verá, le tocó abrir puertas, romper techos y enseñar el camino a muchos varones y mujeres que han emprendido la tarea de estudiar la Biblia con rigor y preocupación por el presente.

Carmen Bernabé nació el año 1957 (cumple 67 años en 2024) en Aperribai, un barrio obrero de Galdakao (Bizkaia), en el seno de una familia trabajadora; ella fue la primera de siete hermanos. Allí no era muy frecuente ver hijos universitarios, pero su familia tuvo la visión de dar formación a sus hijos y Carmen estudió bachillerato en un colegio de religiosas en Derio cuando otras familias preparaban a sus hijas para una vida diferente. Sin duda, esta decisión marcó la trayectoria académica y vital de Carmen.

En 1975 comenzó a estudiar trabajo social en un centro de la calle Henao de Bilbao, entonces dependiente académicamente del Obispado de Bilbao pero que pasó en 1991 a depender de la Universidad del País Vasco (para lo que tuvo que superar un examen de convalidación). Su primera opción no era esa, sino estudiar teología, fruto de la inquietud religiosa que había cultivado en sus años juveniles, pero sus padres no entendieron su preferencia y ella accedió a una opción intermedia. Terminó la diplomatura tres años después (1978) y al año siguiente (1979), con 22 años, se emancipó y comenzó a trabajar en un centro de acogida

de niñas y jóvenes en situación de riesgo social regido por las Hermanas Terciarias Capuchinas. Allí dedicaba días o noches al acompañamiento de las residentes.

Carmen ha sido siempre decidida. No era fácil para una mujer independizarse en aquel tiempo, pero tuvo muy clara su vocación autónoma y el hecho de autofinanciarse trabajando por su cuenta. Incluso cuando, un año después de haberse emancipado, pudo, por fin, dedicarse a lo que quería (estudiar teología), lo debió hacer compaginando los estudios con su trabajo. Mientras los demás estudiantes, mayoritariamente seminaristas o religiosos varones, podían dedicarse en exclusiva a los estudios, Carmen debía correr de la facultad al trabajo y viceversa para poder cumplir con sus responsabilidades académicas y laborales.

En las aulas de la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, los años 1980 a 1984, mientras estudiaba el bachiller teológico, compartió pupitre con otros compañeros, como Joseba Segura, hoy obispo de Bilbao (después coincidiría con Jaime Oraá, que llegaría a ser rector de la Universidad de Deusto). Con 27 años Carmen terminó el bachiller y tomó dos decisiones. La primera fue cambiar de trabajo: se trasladó a Gernika para dar clases de religión en el instituto público, en unos años muy duros por el terrorismo de ETA. Sin embargo, a pesar de las muchas dificultades, fueron unos años felices. Allí, durante un tiempo, compartiría piso con otra profesora del mismo centro de secundaria. La segunda decisión fue seguir estudiando con seriedad y rigor teología, especialmente la Biblia, que era la rama que siempre le interesó más, probablemente por su vinculación con la historia y la arqueología, como se descubriría más adelante. De modo que se matriculó en la Facultad de Teología para realizar la licenciatura canónica en teología, que terminó en 1986.

Durante esos años coincidió con algunos compañeros de la etapa del bachiller teológico en cursos y seminarios impartidos por diversos profesores. Carmen llegaba a las clases corriendo y debía salir a la misma velocidad para cumplir con los compromisos laborales en Gernika. Eso hacía que fuese casi una desconocida para compañeros y profesores, a los que apenas veía durante las clases. No era nada fácil completar las lecturas y trabajos que las asignaturas exigían, especialmente cuando ella tenía que dedicar tanto tiempo al desplazamiento desde el trabajo a la facultad y desempeñar su jornada laboral en el instituto. El profesor de una asignatura se mostró inflexible y se negó a buscar alternativas para el solapamiento con sus clases en el instituto. Hoy, quizá, malacostum-

brados al dictado de las posibilidades de los estudiantes, resulta asombrosa la decisión de Carmen que resolvió abandonar el instituto de Ger-nika y recuperar el puesto de educadora en el centro de Bilbao en el que había estado años atrás, con peores condiciones económicas, pero algo más de flexibilidad de horarios. Otros compañeros podían brillar en clase al presentar trabajos y exposiciones porque habían tenido muchas más horas que Carmen para poder prepararlos. Estas circunstancias, que se repetirían en numerosas ocasiones a lo largo de su vida, le mostraron muy bien no solo la realidad de muchas mujeres que estudiaban como ella en condiciones de inferioridad, sino el esfuerzo muy superior al de sus compañeros varones que ella debía desempeñar para cumplir los mismos objetivos.

Uno de los profesores que le dio clase en este período fue Rafael Aguirre. Él cuenta que, en aquel curso de 1986, algunos estudiantes varones tenían facilidad para intervenir y presentar trabajos porque no tenían una jornada de 40 horas semanales que cumplir, mientras que Carmen apenas se dejaba escuchar, pero demostraba una gran capacidad y un enorme interés ocultos tras sus silencios. Eso le llevó a invitarla un día a tomar un café para saber de ella y conocer de primera mano las circunstancias de una estudiante poco habitual, mujer laica, interesada en teología, pero desconocida para la mayoría. Aquella conversación versó inicialmente sobre el tema de su tesina: la figura del Siervo de Yahvé de Isaías. Rafael Aguirre, que detectó su disposición al estudio, le habló de la posibilidad de hacer una tesis doctoral sobre las tradiciones primitivas de María Magdalena; ella tomó al vuelo la invitación y comenzó a estudiar ese tema en vez del que estaba investigando. Fue el inicio de una carrera brillante que todavía debía superar no pocos obstáculos.

Cuando terminó la licenciatura y se propuso elaborar la tesis doctoral, efectivamente, se plantearon problemas de diversa envergadura. El primero fue el hecho de que no había tradición de tesis doctorales en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto. Esta Facultad provenía de la de Oña, que se trasladó a Bilbao en la década de 1960, pero tuvo su sede durante años en el monte Artxanda hasta que se integró académicamente en la Universidad de Deusto en la década de 1980, en un proceso que llevaría años. En este tiempo, que fue cuando estudió Carmen, quienes hacían tesis doctorales en Biblia, generalmente presbíteros o religiosos, se marchaban a una universidad en el extranjero. Afortunadamente para Carmen, se dieron varias circunstancias que abrieron

esta posibilidad, de modo que la de Deusto fue una de las primeras facultades en España en conceder sendos títulos de Doctor en Teología a dos mujeres: María José Arana y Carmen Bernabé, que defendieron sus tesis el mismo año (1991) con un margen de mes y medio. Ambas fueron pioneras en esto.

Pero había que resolver todavía otros problemas. Y no era menor el del sustento económico. Para poder elaborar una tesis en el tema elegido, Carmen necesitaba completar su formación bíblica en disciplinas históricas, lingüísticas, literarias o arqueológicas para las que era necesario viajar al extranjero. Uno de los mejores países para ello era Israel, que reunía diversas instituciones académicas de primer nivel para esas áreas: la Universidad Hebrea de Jerusalén, la *École biblique et archéologique française de Jérusalem*, o el *Studium Biblicum Franciscanum*. Carmen cursó asignaturas en los tres centros en los dos años que estuvo allí. Para ello recibió una beca de un año del Ministerio de Asuntos Exteriores en intercambio con la Universidad Hebrea de Jerusalén que, junto con los ahorros que había podido acumular de los años de trabajo, le permitieron vivir dos años. Inicialmente, su objetivo era residir en la Casa de Santiago, el nombre por el que se conoce el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén, dependiente académicamente de la Universidad Pontificia de Salamanca; pero, aunque la casa estaba medio vacía, no se lo permitieron por ser mujer. De nuevo, Carmen experimentaría las dificultades añadidas por su condición que le entorpecían lograr lo que sus compañeros varones tenían mucho más fácil.

El primer año, mientras duró la beca, realizó un Ulpán (curso intensivo de hebreo moderno) y residió en el campus universitario de Givat Ram de la Universidad Hebrea, donde coincidió con otra investigadora española de la Universidad de Granada, Aurora Salvatierra, con la que compartió muchas horas de estudio, viajes y descanso. Al finalizar ese curso de hebreo moderno, tuvo que trasladarse al convento de las *White Sisters*, como conocen en Jerusalén a las Franciscanas Misioneras de María, que tienen una casa muy cerca de la *École Biblique*, donde acudía todas las horas que podía a estudiar en su biblioteca. Para poder residir allí, de nuevo, Carmen dedicaba varias horas a diversos trabajos de la casa, que aligeraban la carga económica de su estancia. No fue hasta el segundo año, en 1989, cuando la insistencia de diversas personas (entre ellas el director y el subdirector de la Casa de Santiago, Florentino Díez y Miguel Pérez respectivamente, que no estaban de acuerdo con aquella

restricción) convenció a los responsables de la Conferencia Episcopal Española de que no había razón para no acogerla en la Casa. Fue la primera mujer también en esta institución; pionera, una vez más, de otras muchas mujeres que fueron después a la Casa de Santiago. Además de hebreo moderno y bíblico, Carmen siguió cursos de exégesis, de arqueología o de historia en los diversos centros.

A su vuelta a Bilbao (1990), su tesis estaba ya muy avanzada y al año siguiente (1991) la defendió en la Universidad de Deusto. Pero antes de ello, el mismo 1990 volvió a ser pionera en otra cosa: «Carmen Bernabé, maestra de sacerdotes». Así tituló una periodista de *El Correo* un artículo a página completa el domingo 14 de octubre de 1990.

En él se destacaba la novedad de ser la primera mujer en la historia de la Facultad de Teología que daba clase de Biblia y, lo que resultaba más llamativo para la periodista, a seminaristas y sacerdotes. Carmen venía de Jerusalén con todo lo estudiado muy fresco y la Facultad tuvo la lucidez y visión de futuro de contratarla como profesora de hebreo y de cristología fundamental. En esta Facultad desarrollaría toda su carrera académica.

Al año siguiente de comenzar a dar clase, defendió la tesis doctoral (1991). De nuevo, el periódico *El Correo* publicó una noticia a toda página sobre el acontecimiento, aprovechando el hecho de que un mes antes lo había hecho María José Arana.

El periodista, Ramón Mur, se hacía eco del hecho de que ambas eran las dos primeras mujeres que habían obtenido el doctorado en Teología en España y que Carmen era la primera mujer laica en conseguirlo. De nuevo, Carmen sería también pionera en esto. Además, recogió varios detalles de aquel acto de defensa de tesis, entre los que destaca el testimonio de algunos presentes que no pudieron menos que exclamar «¡es una valiente!», porque debía defenderse de un tribunal de cinco varones, todos catedráticos de renombre y autoridad científica, que le plantearon las preguntas pertinentes. Sus respuestas seguras y certeras («con autoridad» dice el periodista) arrancaron expresiones similares de los presentes. Tras la defensa, Carmen comenzaría una carrera académica brillante, en la que la condición de pionera todavía se engordaría con más títulos.

Fue importante para los estudios e intereses de Carmen el contacto con diversos miembros del «Context Group», que celebraron una de sus reuniones anuales en España, en el Castillo de la Mota, en Valladolid, el

16 VIZCAYA

EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO

domingo, 14 de octubre 1990

Una mujer imparte clases, por primera vez, en la facultad de Teología de Deusto

Carmen Bernabé, maestra de sacerdotes

Carmen Bernabé es la primera mujer que impartirá clase en la facultad de Teología de Deusto. Esta profesora de 33 años —una edad con resonancias bíblicas— pretende hacer de su profesión una docencia liberadora. Acostumbrada a romper moldes desde la medida de los hombres, considera lógica y enriquecedor que los textos evangélicos se interpreten también desde una óptica fe-

menina. El tema elegido para su tesis doctoral profundiza en la mítica figura de María Magdalena. «Las mujeres jugaron un papel importante en los primeros tiempos del cristianismo», dice. Y ella está dispuesta a que vuelva a ser así, aunque sienta una responsabilidad que supera los límites de sí misma, porque «a través de una sola mujer, se juzga a veces a todas las demás».

única e inestimable para quien desea profundizar en estudios teológicos. Pero también fue dura, se enfrentó a una lengua y a una cultura distintas, a una Iglesia mucho más conservadora. El curso 1988-89 fue duro físicamente, viajaba mucho y alternaaba diferentes actividades. En la segunda ocasión, la dureza fue de otra índole: ni vida transcurría de casa a la biblioteca y de la biblioteca a casa, residía en la zona árabe y si siquiera podía salir a pasar.

Mercedes del Hoyo

Carmen Bernabé asegura que el mejor pipero que la escuchado se lo dijeron en una conferencia, cuando alguien señaló que sus palabras habían resultado liberadoras. No es extraño, pues, que el objetivo de esta joven teóloga —al margen de su profesión, amante de la fotografía— consista en ofrecer a sus alumnos de la facultad de Teología de Deusto un mensaje liberador, por medio de sus clases de hebreo y de Evangelios Sinópticos.

A sus 33 años, Carmen continúa adelantando en un mundo, hasta ahora, reservado a una casta masculina y sacerdotal. Ha sentido especialmente esta doble barrera —por su condición de sejar y por su condición de mujer— cuando decidió ampliar sus estudios más allá de la licenciatura; pero, desde que optara por esta carrera universitaria, nadar a contracorriente le iba a resultar familiar.

«Decir que una mujer ser teólogo no debe ser tan fácil como anunciar que se quiere ser médico».

«Mis padres no cuestionaron que cursara sólo estudios de Teología y demás, hacer sustitución social. Cuando me puse a trabajar, me matriculé en lo que realmente deseaba, aunque en primero no sabía si haría segundo, y en segundo no podía asegurar que estaría también en tercero. En la cabeza de ciertas personas no cabía que fuera a emplear mis estudios en algo más que catequesis parroquiales».

«Sin embargo, no sólo llegó usted a quinto, sino que emprendió su tesis doctoral, una tesis sobre María Magdalena. ¿El mito ha ocurrido aquí la imagen real?»

«La confusión alcanza a la tradición más ortodoxa, por ejemplo, mucha gente identifica a María Magdalena con la mujer que ungió los pies de Jesús con sus lágrimas y esto es incierto. En textos profanos se ha dado muchas vueltas a la relación amorosa entre Magdalena y Jesús, yo no tengo ninguna revelación que hacer en ese punto, pero lo que es evidente es la importancia de Magdalena entre los discípulos. Las alusiones a su figura en muchas situaciones trascendentales —sin ir más lejos es festivo de Cristo resucitado— demuestran su relevancia».

Permiso especial

Para iniciar su tesis, Carmen Bernabé consideró conveniente realizar estudios bíblicos en Jerusalén: «Llevar a cabo mi proyecto fue bastante costoso, para empezar porque no es fácil encontrar becas de Teología», Carmen recuerda que, durante su estancia, a su condición femenina y laica, se



Carmen Bernabé, en los pasillos de la Universidad de Deusto, donde imparte clases.

J. L. MONTIÑO

añadía a veces el hecho de ser española, y la necesidad de demostrar que «los españoles hacen trabajo».

«Ser sejar y ser mujer, ¿era la combinación idónea para encontrar trabajo?»

«Creo que sí. El primer año conseguí una beca del Ministerio de Asuntos Exteriores en intercambio con la universidad hebrea y estuve con las Franciscanas de María. El segundo año resultó más complicado, pero

gracias a la ayuda de la diócesis de Bilbao y, por supuesto, de mi director de tesis, pude proseguir mi aprendizaje, aunque necesité un permiso especial para residir en el Instituto Arqueológico y Bíblico, hasta entonces reservado exclusivamente a sacerdotes españoles».

«Quizá la dureza fue la nota más característica de su estancia en Jerusalén.»

«Jerusalén es, ante todo, una experiencia

'Inteligencia, se lo supone'

«El mundo religioso, en esas esferas más altas, es tan reactivo a la presencia femenina como otros ámbitos de nuestra sociedad».

«Te tropiezas con posturas bíblicas, aunque pone duda de tus expectativas, pero en Deusto, por ejemplo, siempre les he encontrado dispuestos a aceptar a una mujer laica. Sin embargo, en niveles eclesiales superiores, la posibilidad de que alguien como yo se trasladara a Jerusalén para ampliar su formación ni siquiera se contempla. Por ello, siento que todos los ojos están puestos en mí, y no sólo eres responsable de ti misma, sino que te sientes responsable de todas las mujeres; es como si continuamente te sometieran a prueba, al hombre se le supone la inteligencia, la mujer tiene que demostrarla.»

«¿La mujer de iglesia le debe algo al movimiento feminista?»

«Todos los avances de la mujer en la sociedad se deben a movimientos feministas que han trabajado para que la mujer tenga un papel activo, aunque como contrapunto algunos sectores identifiquen al feminismo con signos pascuales».

«La visión feminista de la teología es diferente de la masculina?»

«Sí, lo mismo que la visión de un laico es diferente de la de un sacerdote. Partimos de experiencias y sensibilidades distintas y esto siempre resulta enriquecedor».

«Existen muchos análisis sobre personajes bíblicos femeninos?»

«Hasta hace poco tiempo, la mayor parte de los libros se referían a la Virgen y generalmente para justificar un modelo de mujer sumisa y callada. La exigencia de proponer a la cristiana a otras figuras, como la grecorromana amorosa o el papel femenino, de cara a unas sociedades reacias a aceptar que la mujer desempeñara un papel protagonista en la comunidad, esto distorsionó la verdadera dimensión de la mujer en el Evangelio. El cristianismo fue revolucionario para la mujer, instó las estructuras judías y la colocó todo a todo con el hombre como discípulo de Cristo».

El olvido que ha sufrido la mujer en la Iglesia a lo largo de los años no le preocupa demasiado a Carmen Bernabé, lo importante para ella es que el Evangelio presenta a las mujeres en términos de igualdad, y los numerosos textos apócrifos, aunque no tengan valor teológico, reflejan una realidad social que otorga a la mujer un papel protagonista en la comunidad cristiana, algo revolucionario y liberador entonces y ahora, después de 2.000 años de historia».

BILBOKO UDALA **AYUNTAMIENTO DE BILBAO**

«JESUS ARAMBARRI» BILBOKO UDAL KONTSEBATORIA

«Jesus Arambarri Bilboko Udal Kontsebatarioan 5. solfio kursoan 1989/90 an amaitu duten ikasle ofiziale jakinarazten zaitu urriaren 15eko goizko 10etatik 13etara bitarte zentroko idazkaritzara (Sorkunde, 8) joan daitezke harmoniarren lehengorako auruzuzeneta ezteko.

Bilbao, 1990eko urriaren 10ean SAILEKO ORDENAZKARIA

KULTURA ETA TURISMO SAIALA **AREA DE CULTURA Y TURISMO**

CONSERVATORIO MUNICIPAL DE BILBAO «JESUS ARAMBARRI»

Se comunica a los alumnos oficiales del Conservatorio Municipal de Bilbao «Jesus Arambarri» que hayan terminado 5º de solfeo en el curso 1989/90 pasen por la secretaria del centro (Sorkunde, 8), el día 15 de octubre, en horas de 10 a 13, para efectuar la preinscripción de primero de armonía.

Bilbao, 10 de octubre de 1990

EL DELEGADO DEL AREA

BILBOKO UDALA **AYUNTAMIENTO DE BILBAO**

VENTA DE FLORES EN EL ARENAL, FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Se pone en conocimiento de los interesados en la venta de flores para la próxima festividad de Todos los Santos (1 de octubre y 1º de noviembre de 1990) que la misma se autorizará en el ARENAL, exclusivamente, el encuentro en fase terminal las obras de remodelación de la zona Norte.

SOLICITUDES FECHA LIMITE has 12 horas del día 20 de octubre de 1990.

DE INTERES: Los titulares de licencia anual de venta de flores en el Arenal (plaza Nueva) conservarán sus derechos de aprovechamiento.

Bilbao, 8 de octubre de 1990

EL ENCARGADO DEL AREA

SERVICIO DE BILBO POLICIALA **DIRIGEA Y KONTSEJUA**

DOMUSANTO EGUNA DELA ETA, LORE SALMENTE ARBIZAN

Domusantuko eguna dela eta jurririen 27ra eta arazoaren 12etan orain antzeko lekua bakarra ARBIZAZA izango dela jakinarazten da, plaza Barria (berregokitze lanak) direla leku.

ESKARIAK: 1990eko urriaren 20aren 12etara arte.

GARRANTZI HANDIKOA: Anestizen (Jana Barria) batak saltzeko turkiko bilmairen duteen eskubide bera izango dute.

Bilbo, 1990eko urriaren 8an

SAILEKO ORDENAZKARIA **DIRIGEA Y KONTSEJUA**

GALERIA VAN GOGH

Luzernoko 72. Bilbo

La obra más original de pintores contemporáneos de prestigio a precios de calidad y artística cinco estrellas desde 5.000 ptas.

Teléfono 4413241

CANDANCHU

2.000,00 ENTRADA, RESTO HASTA 12 AÑOS

Vendo varios pequeños apartamentos arrendables en el apartamento Pirineos. Vistas al Tobozo. Puede alquilarlo cuando no lo ocupe.

Tfmos. (974) 373216, (973) 552563.

El catedrático y director de la tesis bíblica con dos becas a la vez, que acaba de obtener el doctorado en Teología bíblica con la calificación de *apta cum laude*. Cinco hombres, expertos en Dogmática y Sagrada Escritura, no se han rehusado en poner peguis a la doctoranda, según expresión del presidente del Tribunal formado en la Universidad de Deusto. Entre los profesores y alumnos del público se le ha concedido este sinfónico veredicto: «Es una salutación».

Primer noticia de escasa entidad que, en el corto espacio de mes y medio, dos mujeres llegan a la cima de una investigación científica hasta ahora reservada a los hombres. Qué la Iglesia Católica, tanto la progresista como la más conservadora, siga apartada de la realidad. O es probable que el mundo postmoderno no esté para demasiados lujos teológicos.

Carmen Bernabé, 35 años, es desde el pasado día 16 la primera doctora de España en Teología bíblica con su tesis sobre las tradiciones de María Magdalena en la Iglesia primitiva. Funcionaria en esencia, de la Diputación de Vizcaya, trabaja como orientadora en la Facultad de Teología de la Universidad de Deusto. No es sacerdotisa, por que, aunque eso pudiera ser su deseo, esta dignidad sigue vetada a las mujeres católicas. Tampoco lleva vida de monja activa o de clausura contemplativa. En un país tan católico como España, Carmen Bernabé es también la primera mujer laica que obtiene el doctorado en Teología.

María José Arana, copresidenta del Forum Eucuménico de mujeres cristianas europeas, ha sido nueve años pároca en la localidad vizcaína de Villaro. Obtuvo el doctorado cum laude en Teología por la Universidad de Deusto el pasado 28 de octubre. Su tesis revela la oposición de las religiones contemplativas del País Vasco a aceptar una clausura, impuesta por el Papa San Pío V, como consecuencia de la reforma implantada por el Concilio de Trento. «Las frailes impusieron a las monjas una clausura que para ellas no querían», dice esta teóloga vizcaína.

Rafael Aguirre, vicesceno de la Facultad de Teología de Deusto y catedrático de Exégesis del Nuevo Testamento, ha dirigido las tesis de Carmen Bernabé y María José Arana. Su resumen escueto es que *estas dos trabajos ayudan a la recuperación del papel de la mujer en dos momentos clave de la historia de la Iglesia: el fundacional y el de la reforma tridentina, en la Edad Moderna*. De la obra de Carmen Bernabé, Aguirre dijo, ante el tribunal que la juzgó, que «es una tesis atravesada por una pasión cristiana feminista, controlada pero no sofocada».

Mujer, un problema desde el principio

Carmen Bernabé ha elaborado su tesis doctoral a lo largo de dos años en el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén, una institución afiliada a la Universidad de Salamanca y dependiente de la Conferencia Episcopal española. Aunque el centro estaba y está sumergida, a Carmen Bernabé no la admitieron el primer año como residente, por razón de su sexo, irracionalidad que felizmente se subsanó durante el segundo curso de su estancia en la ciudad santa.

La investigación de Carmen Bernabé descubre que María de Magdalena, la Magdalena, fue la «*discípula predilecta o amada de Cristo* porque a ella se le encomendó enseñar su Resurrección». María Magdalena, que en la tradición cristiana occidental ha sido erróneamente confundida, aunque de forma debilitada, con la mujer pecadora que usó los pies de Jesús, tuvo el privilegio de ser el primer ser humano al que se apareció el



Carmen Bernabé responde a las preguntas del tribunal durante su examen de doctorado en Teología bíblica.

Expertas en Dios

Dos mujeres irrumpen en el coto exclusivamente masculino de los teólogos



Carmen Bernabé y María José Arana son las dos primeras doctoras en Teología de España.

Resentido.

Enfadados los numerosos versículos evangélicos en que se cita a María Magdalena, a la luz del contenido de la Iglesia durante los dos primeros siglos de la era cristiana, la teóloga vasca ha podido llegar a la conclusión de que *su creación femenina fue el pose problema que tuvo el cristianismo primitivo en su relación con el mundo*. Carmen Bernabé explica como *uno de los temas en conflicto, aparte de los doctrinales, era el papel o protagonismo de la mujer en la Iglesia. Hay testimonios de escrituras eclesiológicas, como Irineo y Tertuliano en el siglo II, que aluden a la existencia de grupos donde las mujeres enseñaban, bautizaban, eran obispos, profetizaban o celebraban la Eucaristía*.

Beatas rebeldes

María José Arana, religiosa de la Congregación del Sagrado Corazón, tradicionalmente dedicada a la educación de la élite femenina de la sociedad europea, hace años que dejó la vida convencional de aquellos colegios divididos entre *soreas y maestras*. Ella tuvo mejor suerte que Carmen Bernabé porque en el Tribunal calificador de su tesis no todos eran hombres. Junto a los doctores de Deusto y un monje de la Abadía de Montserrat, se sentó Cocha Camacho, una española doctorada en Filología y que fue la superiora general renovadora del instituto francés del Sacre

Ocear, fundado por Santa Magdalena Sofía Barat.

«Si la investigación de Carmen Bernabé ha sido de laboratorio y bibliotecaria, detrás de la que ha realizado María José Arana hay un gran trabajo de campo. Ceren de 65 conventos del País Vasco, además de numerosos archivos municipales y provinciales, ha recorrido la religión del Sagrado Corazón antes de adoptar conclusiones. En el siglo XVI no eran muy numerosos los conventos de vida contemplativa femenina en tierra vasca. En Vizcaya, por ejemplo, las Dominicas de Leizola tenían el único claustro consagrado a la vida de oración».

Pero, en cambio, en el País Vasco existía, arrastrado desde la alta Edad Media, un «*desierto*» de mujeres solteras, dedicadas al apostolado directo entre los fieles. Vivían en comunidad y tenían sus residencias en pequeños eremitorios cercanos a los núcleos urbanos. Las beatas medievales venían a formar instituciones a medio camino entre los institutos seculares de la época contemporánea y las conventuales congregaciones religiosas de vida en común. La reforma del Concilio de Trento, que estableció estrictas normas de clausura para las religiosas contemplativas, pretendió transformar el *desierto* en agrupaciones conventuales canónicamente constituidas. Pero las beatas se rebelaron. Ellas querían seguir como colectivos femeninos seguros de apoyo a los sacerdotes

La tesis de María José Arana confirma que el patriarcado católico ha dictado inerrablemente sus normas machistas sobre las mujeres. «*Los frailes impusieron a las monjas unas condiciones de encierro que no querían para ellas. En realidad, la clausura, que quiso institucionalizar el el Papa Bonifacio VIII hacia 1298, estaba firmemente establecida para todas las mujeres, también para las seglares, que debían estar recogidas en sus hogares y ayudadas del exterior por ser consideradas víctimas de tentaciones y pecados*», dice la teóloga de Villaro.

La jerarquía de la Iglesia renacentista, nada edificante, arremetió con talante hipócrita contra los monasterios femeninos de la época por entender que su situación moral y religiosa era desastrosa. La legislación tridentina y la de Pío V, especialmente mediante la ley de clausura, modificaron irremediablemente la vida religiosa femenina. «*Las mujeres*», observa María José Arana, «*no fueron consultadas para realizar esta transformación. Las monjas y beatas, en general, no aceptaron de buen grado el siempre tímido y rechazado encierroamiento. Hubo protestas, se pasaron serias dificultades, la voz de las religiosas no fue escuchada. El tiempo las silenció y desprestigiado aún más estas voces*».

«Más ha cambiado la URSS»

Las mujeres están fuertes en la Iglesia Católica. Ejemplos como los de Carmen Bernabé y María José Arana se van a multiplicar en los próximos años. En Alemania, paraiso de la investigación teológica y de la exégesis bíblica, los grandes promotores de la Teología moderna aseguran que la mayoría de sus sucesores en el futuro serán mujeres.

Esta revolución teológica femenina provoca reacciones distintas entre los teólogos. Casi nadie la critica abiertamente. Pero a algunos se les nota un evidente sentimiento de resignación. Otros, por el contrario, muestran un notabilísimo orgullo por la incursión de las mujeres en el *sacrosanctarium* de los teólogos. La disposición del tribunal que calificó la tesis de Carmen Bernabé fue buena prueba de esta actitud positiva hacia el teólogo de las mujeres.

Por si hubiera alguna tentación machista entre los miembros del tribunal, la doctoranda replicó con autoridad los argumentos de los maestros que le daban la alternativa. La aspirante al birrete estaba bien respaldada por un aula repleta de jóvenes alumnos, futuros teólogos de ambos sexos. Las mujeres cuentan en la Iglesia no sólo por número y por su conocida inclinación a la devoción, sino que ahora entran en el templo con probada preparación científica. El sacerdotio de las mujeres, que todavía parece lejano, quizá está más cerca de lo que se presume. «*Más inesperadamente han cambiado las cosas en la URSS*», afirma Carmen Bernabé.

año 1992. Allí acudieron muchos miembros del grupo, la mayoría norteamericanos (que solían ir con sus esposas o maridos), y también algunos biblistas españoles, como Rafael Aguirre, Santiago Guijarro y Carmen Bernabé. Uno de los fundadores y miembro más activo fue Bruce Malina, que acudió con su esposa Diane Malina, con quienes Carmen estableció una estrecha relación que se ha prolongado hasta la muerte de Bruce en 2017 y que continúa con su esposa. Se volverían a encontrar en el congreso sobre la Biblia y el Mediterráneo que organizaron en 1996 las asociaciones bíblicas española, catalana y francesa en Barcelona. Entre ambas fechas, Carmen viajó a Omaha, EE.UU., donde residían Bruce y Diane, y disfrutó de un semestre de investigación postdoctoral estudiando en la Universidad de Omaha y residiendo en casa de los Malina. Bruce fue generoso y perspicaz con Carmen, en la que vio sus enormes capacidades y posibilidades. Cuando murió en 2017 le envió toda su biblioteca desde Omaha hasta Bilbao; probablemente, la mayor y mejor colección de libros sobre Biblia que hayan pasado por Bilbao hasta la fecha.

El «Context Group» se caracterizó por un estudio interdisciplinar de la Biblia que otorgaba especial atención al contexto social, cultural e histórico de los textos, utilizando ciencias como la antropología cultural o la sociología. Para aquellos exégetas norteamericanos, el descubrimiento del Mediterráneo les hizo darse cuenta de sus propios presupuestos anacrónicos y etnocéntricos en la interpretación de la Biblia y se propusieron estudiar los valores culturales de las sociedades que habían habitado la cuenca del Mediterráneo en los siglos alrededor del cambio de era. Para Carmen y otros biblistas españoles no fue tal la novedad, pero se produjo una coincidencia de presupuestos al convenir en la importancia del contexto original de los textos. Carmen participó en diversos encuentros del «Context Group», tanto en España, como en Europa y Estados Unidos, y mantuvo una estrecha relación con varios de sus miembros, como John Pilch, K. C. Hanson, John Elliott, Carolyn Osiek o Halvor Moxnes, además de Bruce Malina. Algunas de las publicaciones de Carmen de los años 90 del siglo xx están claramente iluminadas por esta perspectiva contextual y han servido para enriquecer la bibliografía del Grupo.

La carrera de Carmen se fue consolidando a partir de la década de 1990, mediante puestos de gestión y responsabilidad en la Facultad de Teología, además de asumir más asignaturas con la marcha del profesor José Goitia. Poco después de Carmen se incorporó como profesor

otro laico, Juan Luis de León. La Facultad tuvo que enfrentar un problema inédito: la necesidad de remunerar justamente a profesores que no eran curas (y no tenían sueldo como tales). De nuevo, Carmen fue pionera abriendo caminos. A ello se sumaba otro camino también simbólico: el hecho de que fuera la primera mujer en guiar grupos de estudiantes o de personas interesadas en Tierra Santa. Desde el primer viaje organizado por la Facultad de Teología con Rafael Aguirre el año 1993, Carmen ha vuelto en incontables ocasiones a Jerusalén, muchas de ellas guiando grupos.

Hay dos áreas más que deben ser mencionadas: su preocupación y perspectiva feminista y su relación con Latinoamérica. Carmen es cofundadora de la Asociación de Teólogas Españolas (ATE), creada en 1992 con el fin de visibilizar a las mujeres cristianas académicamente formadas en teología y «tratar los temas de género, fomentar la investigación, el estudio y la publicación hecha por mujeres y desde la perspectiva de la teología feminista», como reza su página web, dentro de la Iglesia. Carmen ha formado parte de ella desde el inicio y en varias etapas ha sido su presidenta (1995-1996; 2009-2016). En esta institución Carmen fue la creadora y directora en dos períodos (2006-2009 y 2015-2019) de la colección de libros «Aletheia», centrada en estudios teológicos con perspectiva de género. Con su rigor y entrega característicos, trabajó mucho por la calidad académica de la colección y se esforzó para constituir un consejo de redacción plural e internacional, con presencia de la universidad civil. Además de la dirección de la ATE, Carmen también fue la primera mujer en dirigir otra asociación, esta de varones y mujeres biblistas: la Asociación Bíblica Española (ABE), entre los años 2016 y 2022. Y ha sido la directora del primer máster universitario surgido en una facultad de teología aprobado como tal por el Ministerio de Cultura (Máster Universitario en Estudios Bíblicos), que se imparte en la Universidad de Deusto desde 2018.

Por otra parte, bien a través de algunas estudiantes a quienes Carmen ha dirigido sus tesis doctorales o tesinas, bien a través de la amistad cultivada con colegas y biblistas latinoamericanas, Carmen ha viajado con frecuencia a diversos países de aquel continente para dar conferencias, dirigir cursos o colaborar con equipos de investigación de allí. La peculiar combinación de rigor exegético y perspectiva feminista han hecho muy apreciadas sus contribuciones. Hay que añadir a esto el hecho de que Carmen ha sido muy generosa con sus cualidades y su tiempo, de modo

que ha regalado en incontables ocasiones su saber y su mirada a muchas personas de este y de aquel lado del Atlántico, aunque fuese en detrimento de sus propios proyectos académicos.

Para cerrar esta breve reseña biográfica, mencionamos el premio Zigarri que Carmen recibió en 2017, primer año que se concedía, de manos del Diputado General de Bizkaia. Este premio honorífico a la trayectoria de Carmen reconoce el «avance social en igualdad de género por sus estudios teológicos con perspectiva de género». Es sobresaliente el hecho de que, en una sociedad tan secularizada como la del País Vasco, quienes propusieran su nombre fueran mujeres feministas laicas y que las instituciones políticas reconocieran que el trabajo teológico y bíblico de Carmen ha constituido un avance en la igualdad de género. Que la Diputación Foral de Bizkaia así lo viera es, quizá, el signo más claro de la extraordinaria relevancia teológica, bíblica y social de Carmen, cuya huella seguirá visible para muchas generaciones de teólogos, teólogas y biblistas.

Bibliografía de Carmen Bernabé

Presentamos a continuación las publicaciones de Carmen Bernabé divididas en dos partes que, tal y como se ha indicado en la introducción a este libro, corresponden a las dos áreas de investigación en las que su aportación ha sido muy notable. La primera la constituyen estudios con perspectiva de género y la segunda estudios bíblicos y sobre los orígenes del cristianismo.

1. *Estudios (generales y exegéticos) con perspectiva de género*

«Biblia y feminismo». *Estudios Bíblicos* 48 (1988) 97-120.

«Biblia». En *Diez Mujeres escriben teología*, ed. por M. Navarro, 13-62. Estella: Verbo Divino, 1993.

María Magdalena. Tradiciones en el cristianismo primitivo. Estella: Verbo Divino, 1994; nueve reimpressiones.

(Con Mercedes Navarro) *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia*. Madrid: Claret, 1995.

«Las esposas divinas en la cultura mediterránea». *Ephemerides Mariologicae* 46 (1996) 223-257.

Entre la cocina y la plaza. La mujer en el cristianismo primitivo. Madrid: Cátedra Chamínade – Ediciones SM, 1997.

- «La Teología Feminista, un proyecto holístico». *Iglesia Viva* 191 (1997) 365-378.
- «Iguales en la diversidad. Bautizadas en una *ekklesia* de bautizados». En *La mujer en la iglesia y en la sociedad*, ed. por F. Chica Arellano, 101-128. Jaén: Ed. Seminario Jaén, 1998.
- «¿Mujeres teólogas en la comunidad de Juan?». *Reseña Bíblica* 24 (1999) 43-52.
- «Mary Magdalene and the Seven Demons in a Social-Scientific Perspective». En *Transformative Encounters. Jesus & Women Re-viewed*, ed. por I. R. Kitzberger, 203-223. Leiden: Brill, 2000.
- «Tú eres la Resurrección y la vida». En *¿Y vosotras quién decís que soy yo?*, ed. por I. Gómez Acebo, 279-325. Bilbao: DDB, 2000.
- «Of Eunuchs and Predators: Mtt 19,12». *Biblical Theology Bulletin* 33 (2003) 128-134.
- «¿Quién foi María Magdalena?». *Encrucillada* 143 (2005) 68-79.
- «Teología Feministaren panorama». *Hemen* 8 (2005) 7-22.
- «Mujer». En *Diccionario de la existencia. Asuntos relevantes de la vida humana*, ed. por A. Ortiz Osés y P. Lanceros, 397-402. Madrid: Anthropos, 2006.
- «María Magdalena. De apóstol a prostituta arrepentida». En *Las hijas de Eva: historia, tradición y simbología*, ed. por I. Calero y V. Alfaro, 17-31. Málaga: CEDMA, 2006.
- «El discipulado de iguales en la tradición del discípulo amado». *Reseña Bíblica* 49 (2006) 41-50.
- «María Magdalena y los siete demonios». En *María Magdalena, de apóstol a prostituta y amante*, ed. por I. Gómez Acebo, 19-59. Bilbao: DDB, 2007.
- «María Magdalena: la autoridad de la testigo enviada». En *Mujeres con autoridad en el cristianismo primitivo*, ed. por C. Bernabé, 19-48. Estella: Verbo Divino, 2007.
- «Duelo y género en los relatos de la visita a la tumba». En *Reimaginando los orígenes del cristianismo. Relevancia social y eclesial de los estudios sobre Orígenes del cristianismo*, ed. por C. Bernabé y C. Gil, 307-352. Estella: Verbo Divino, 2008.
- «Palabras de mujer en el inicio del kerigma cristiano». *Ciencia Tomista* 136/449 (2009) 509-534.

- «Redefinición del patrón de masculinidad y las relaciones matrimoniales de la casa-familia en la comunidad mateana (Mt 12,1-12)». *QOL. Revista Bíblica Mexicana* 50 (2009) 3-42.
- (Edición e introducción) *Con ellas tras Jesús. Mujeres modelo de identidad cristiana*. Estella: Verbo Divino, 2010.
- «Rut y Noemí, el poder transformador de la solidaridad». *Revista Aragonesa de Teología* 34 (2011) 35-45.
- «Esther, el poder subversivo y transformador de la risa». *Revista Aragonesa de Teología* 34 (2011) 23-34.
- «La violencia machista, la construcción de la sexualidad y el papel de la Teología». *Journal of the European Society of Women in Theological Research* 20 (2012) 9-23.
- «O Corpo como território da salvação. Deus, corpo e comunidade no início da tradição cristã». En *Quem me tocou? O corpo na simbólica religiosa. Contributos das teologias feministas*, ed. por F. Henriques, T. Toldy y L. Ferreira, 21-44. Lisboa: CFUL, 2013.
- «Los ritos de duelo en la formación del kerigma pascual». En *El Nuevo Testamento en su contexto*, ed. por R. Aguirre, 97-112. Estella: Verbo Divino, 2013.
- «Relevancia de la memoria de María Magdalena como testigo y apóstol». *Cuestiones Teológicas* 41 (2014) 279-306.
- «Quién fue María Magdalena». *Muy interesante. Jesús, el hombre y su tiempo* (2015).
- «María Magdalena y su proyección sobre la comunidad eclesial y la teología». *Iglesia Viva* 265 (2016) 73-79.
- «Mujeres en la Iglesia. ¿Corresponsabilidad o minoría de edad?». *Iglesia Viva* 266 (2016) 67-76.
- «De místicas, brujas y feministas cristianas: la experiencia de Dios que implica y complica». En *Mujeres, mística y política*, ed. por S. Bara Bancel, 253-267. Estella: Verbo Divino, 2016.
- «Espacio, género y comunidad en Juan». En *Tra pratiche e credenze. Traiettorie antropologiche e storiche. Un omaggio ad Adriana Destro*, ed. por C. Gianotto y F. Sbardella, 217-238. Brescia: Morceliana, 2017.
- (Con Fernanda Henriques y Teresa Toldy) «A “ideología de género” da Igreja católica». *Ex aequo* 37 (2018) 9-17.

- «María Magdalena, una memoria peligrosa». En *Mujeres peligrosas*, ed. por M. J. Fuente-Rosario, 27-56. Madrid: Dyckinson, 2019.
- ¿Qué se sabe de... María Magdalena? Estella: Verbo Divino, 2020.
- «María la de Magdala en los evangelios canónicos: discípula, testigo y apóstol». *Reseña Bíblica* 107 (2020) 12-21.
- (Coordinadora) *María Magdalena. Mujer, discípula y personaje. Reseña Bíblica* 107 (2020).
- «Lebensformen in den apokryphen Apostelaketen: Keuschheit als Autonomie?». En *Antike christliche Apokriphen. Marginalisierte Texte des frühen Christentums*. Die Bible und Frauen 3.2, ed. por O. Lehtipuu y S. Petersen, 198-125. Stuttgart: Verlag W. Kohlhammer, 2020.
- «Palabras y silencios. Proceso de silenciamiento femenino en los orígenes del cristianismo». En *Mujer, Biblia y sociedad. Libro homenaje a Mercedes Navarro Puerto*, ed. por N. Caldach-Benages y G. Seijas de los Ríos-Zarzosa, 121-143. Estella: Verbo Divino, 2021.
- «El "lugar" de las mujeres y el cristianismo de los orígenes». En *El papel de la mujer en la Iglesia*, dir. por E. Somavilla, 87-131. Madrid: Editorial Agustiniiana, 2021.
- «Formas de vida en los Hechos Apócrifos de los Apóstoles: ¿castidad como autonomía?». En *Apócrifos cristianos antiguos. Textos marginales del cristianismo primitivo*. La Biblia y las mujeres 7, ed. por O. Lehtipuu y S. Petersen, 133-150. Estella: Verbo Divino, 2022.
- «Ways of Life in the Apocryphal Acts of Apostles: Chastity as Autonomy?». En *Ancient Christian Apocrypha. Marginalized Texts in Early Christianity*. Bible and Women 3.2, ed. por O. Lehtipuu y S. Petersen, 127-146. Atlanta: SBL Press, 2022.

2. Estudios bíblicos y sobre el naciente cristianismo

- «Trasfondo derásico de Jn 20». *Estudios Bíblicos* 49 (1991) 209-228.
- «El Cantar de los Cantares y el Nuevo Testamento». *Reseña Bíblica* 22 (1999) 47-56.
- «Neither Xenoí nor paroikoi (Eph 2.19). Pauline Christian Communities: Defining a New Territoriality». En *Social Scientific Models for Interpreting the Bible. Essays by the Context Group in Honour of Bruce Malina*, ed. por J. J. Pilch, 260-280. Leiden: Brill, 2001.
- «Mestizos en Jesucristo: Efesios 2». *Reseña Bíblica* 40 (2003) 40-48.

- «El Dios de Jesús, de la santidad a la misericordia». En *Comer, beber y alegrarse en la Biblia. Homenaje a Raúl Duarte*, ed. por R. López, 167-186. México: UPM, 2004.
- «Asociaciones y familias en el mundo mediterráneo antiguo». *Estudios Bíblicos* 64 (2006) 99-125.
- «Pasión por Dios, pasión por la justicia en los profetas y en Jesús de Nazaret». En *Otro mundo más humano es posible*, ed. por I. Hernández Delgado, 51-68. Córdoba: Publicaciones Secretariado Trinitario, 2008.
- «El Evangelio de María». En *Los evangelios apócrifos. Origen, carácter, valor*, ed. por P. R. Tragán, 185-202. Estella: Verbo Divino, 2008.
- «El Evangelio de Pedro». En *Los evangelios apócrifos. Origen, carácter, valor*, ed. por P. R. Tragán, 233-252. Estella: Verbo Divino, 2008.
- «La iconografía de los apócrifos». En *Los evangelios apócrifos. Origen, carácter, valor*, ed. por P. R. Tragán, 289-302. Estella: Verbo Divino, 2008.
- (Con Rafael Aguirre y Carlos Gil) *¿Qué se sabe de... Jesús de Nazaret?* Estella: Verbo Divino, 2009.
- «1 Tes: la carta de la vocación a una existencia nueva». En *Sois una carta de Cristo*, ed. por J. C. R. García Paredes y F. Prado, 15-50. Madrid, Claret, 2009.
- (Con Rafael Aguirre y Carlos Gil) *Cosa sappiamo di Gesù de Nazaret? Il punto sulla ricerca attuale*. Milano: Edizioni San Paolo, 2010.
- «Hermandad y amistad en el Evangelio de Juan». En *La hermandad desde la Biblia. Textos, contextos e intertexto*, ed. por A. Casas, 155-168. Estella: Verbo Divino, 2010.
- (Edición e introducción) *La modernidad cuestionada*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2010.
- «Las comunidades joánicas: un largo recorrido en dos generaciones». En *Así empezó el cristianismo*, ed. por R. Aguirre, 293-340. Estella: Verbo Divino, 2010.
- «El apocalipsis: una postura de resistencia ante el Imperio». En *Así empezó el cristianismo*, ed. por R. Aguirre, 357-365. Estella: Verbo Divino, 2010.
- (Ed. e introducción) *Los rostros de Dios. Imágenes y experiencias de lo divino en la Biblia*. Estella: Verbo Divino, 2013.

- «El canon bíblico: constitución y consecuencias». En *Tiempo de disenso. Creer, pensar*, ed. por VV. AA., 129-152. Valencia: Tirant Humanidades, 2013.
- «El judío Jesús de Nazaret y el judaísmo de su tiempo». En *Para entender el judaísmo: sugerencias interdisciplinares*, ed. por L. Miralles y E. Martín, 107-124. Granada: EUG, 2013.
- (Con Rafael Aguirre y Carlos Gil) *Guías de Lectura de los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas*. Estella: Verbo Divino, 2014.
- «Ni piedra ni espejo: la interpretación de la Biblia entre el fundamentalismo y el subjetivismo». *Theologica Xaveriana* 177 (2014) 267-286.
- «Donaciones, solidaridad e impuestos». *Revista 21* noviembre (2015).
- «La renovación bíblica». En *La renovación pendiente*, ed. por VV. AA., 72-102. Valencia: Tirant Humanidades, 2015.
- «El movimiento de Jesús, la Iglesia que él quería». En *La Iglesia en una sociedad postmoderna*, ed. por VV. AA., 91-115. Valencia: Tirant Humanidades, 2016.
- «El cristianismo como estilo de vida». En *Así vivían los primeros cristianos*, ed. por R. Aguirre, 217-238. Estella: Verbo Divino, 2017.
- «Cuarenta años de estudio de la Biblia en España». *Carthaginensia* 66 (2018) 283-305.
- «Busco tu rostro Señor». En *Herejías y disidencias*, ed. por VV. AA., 275-294. Valencia: Tirant Humanidades, 2018.
- «El Reino de Dios y su propuesta desde la marginalidad creativa». En *De Jerusalén a Roma. La marginalidad del cristianismo de los orígenes*, ed. por R. Aguirre, 19-45. Estella: Verbo Divino, 2021.

PRIMERA PARTE

**Estudios bíblicos
con perspectiva de género**

Dina, la mujer violada (Gn 34)

Mercedes Navarro Puerto

1. Introducción

En la Biblia hebrea (BH) hallamos algunas historias de violaciones a mujeres. Esta forma de agresión sexual a las mujeres no es exclusiva de la BH, pues también se encuentra en textos antiguos de la mitología y de la historiografía. Aunque la violación siempre es entendida como una agresión éticamente reprobable, la forma en que era percibida y valorada antiguamente no es la misma de hoy. No se valoraba lo mismo la violación de una virgen que la violación de mujeres capturadas como botín de guerra. La violación de una virgen se entendía como un crimen de honor contra el padre y el clan, que comprometía la descendencia legítima de estos. La penalización en este caso era mayor, y el sufrimiento y las consecuencias para la joven, también. Como veremos, la ley regulaba estas agresiones de acuerdo con el contexto en el que se producían.

Aquí me ceñiré a la historia de Dina en Gn 34 y, de manera panorámica, a la violación en la BH y en relación con la guerra.

2. La historia de Dina

Jacob llega a la ciudad de Siquén con su familia. Tiene la intención de permanecer un tiempo largo en aquella tierra y establece su campamento en el país, después de negociarlo con sus habitantes. Dina, hija de Jacob y de Lía, sale un día a *ver* a las mujeres de ese pueblo (de la tierra, del país) y es *vista* por Siquén, el príncipe de la ciudad. Siquén se apodera de Dina, la rapta, la viola y luego se aficiona a ella intensamente. Pide a su padre, Jamor, que se la dé en matrimonio. Jamor, como era costumbre en aquel lugar y tiempo, va a negociar con Jacob quien, enterado de lo ocurrido, no reacciona inmediatamente, sino que espera a que sus hijos vuelvan del campo. En las conversaciones, Jamor pretende

hacer tratos y emparentar a los dos pueblos mediante el matrimonio de Dina y Siquén. Pero Rubén y Leví, hermanos carnales de Dina (hijos de Lía), deciden vengarse, trazan un plan y engañan a Jamor y Siquén. Se muestran de acuerdo con la condición de que todos los varones del país se circunciden. Tras las necesarias consultas, Jamor y sus hombres acceden. Al tercer día, cuando estaban doloridos por la herida genital, Rubén y Leví con el resto de sus hermanos, atacan la ciudad, recuperan a Dina y matan a todos tomando como botín a mujeres y niños, pertenencias y todo lo que encuentran. Jacob se enfada con sus hijos porque esa acción lo convierte en alguien despreciable ante los pueblos vecinos. El relato termina con una pregunta abierta de los hermanos de Dina, como justificación y respuesta a su padre: «¿acaso podíamos permitir que se tratara a nuestra hermana como a una prostituta?» (v. 31).

3. Análisis del texto

a. Panorámica

Dina aparece por primera vez en Gn 30,21. Los capítulos 29 y 30 están dedicados al nacimiento de la prole de Jacob. El narrador va mostrando los sucesivos nacimientos desde el punto de vista de Lía y Raquel, las mujeres de Jacob. Entre ellas y sus esclavas Bilhá y Zilpá dan a luz a todos los hijos del patriarca. Yhwh se pone de parte de Lía, compadecido por el aborrecimiento de su marido (Jacob ama a Raquel) y la hace fecunda (Gn 29,33). Pese a ello, Lía sigue obsesionada con el amor de su marido (Gn 29,32.33.34) y cada hijo apoya su esperanza de ser amada por él.

Lía, la madre de Dina, tiene seis hijos varones y Dina hace el número siete, número considerado símbolo de totalidad. El lector podría esperar la satisfacción de la madre por una maternidad plena. Pero ni Lía ni la historia entienden esta lógica.

Lía ha ido dando nombre a sus hijos explicando e interpretando cada uno, de acuerdo con los deseos y circunstancias concretas de su momento: cuando da a luz al primer hijo dice el texto: «[...] dio a luz un hijo, a quien puso por nombre Rubén, pues dijo: “por cuanto Yahveh se ha fijado en mi aflicción (*ra'ah beoní*¹), ahora sí me amará mi marido”»

¹ La explicación del nombre relaciona algún término hebreo de la experiencia de la mujer con el nombre dado al hijo. En este caso el verbo *ver* que se pronuncia *ra'* con la